

**UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SANTA MARÍA**

**FACULTAD DE CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**PROGRAMA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA**



**ESTILOS DE EMPAREJAMIENTO Y CONDUCTAS DE RIESGO EN  
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS**

**TESIS PRESENTADA POR EL BACHILLER:**

**DANIEL RODRÍGUEZ RAMÍREZ**

**PARA OPTAR POR EL TITULO PROFESIONAL  
DE LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

**AREQUIPA - PERU**

**2014**



Dedico esta tesis a Mariela, quién gracias a su constante apoyo, correcciones y a sus ánimos ante cada paso del proceso, me ayudó a finalizar este estudio. Se lo agradezco inmensamente. También a mi hermana Milu por sus sabios consejos y por enseñarme a perseverar, sin rendirme ante ninguna dificultad.



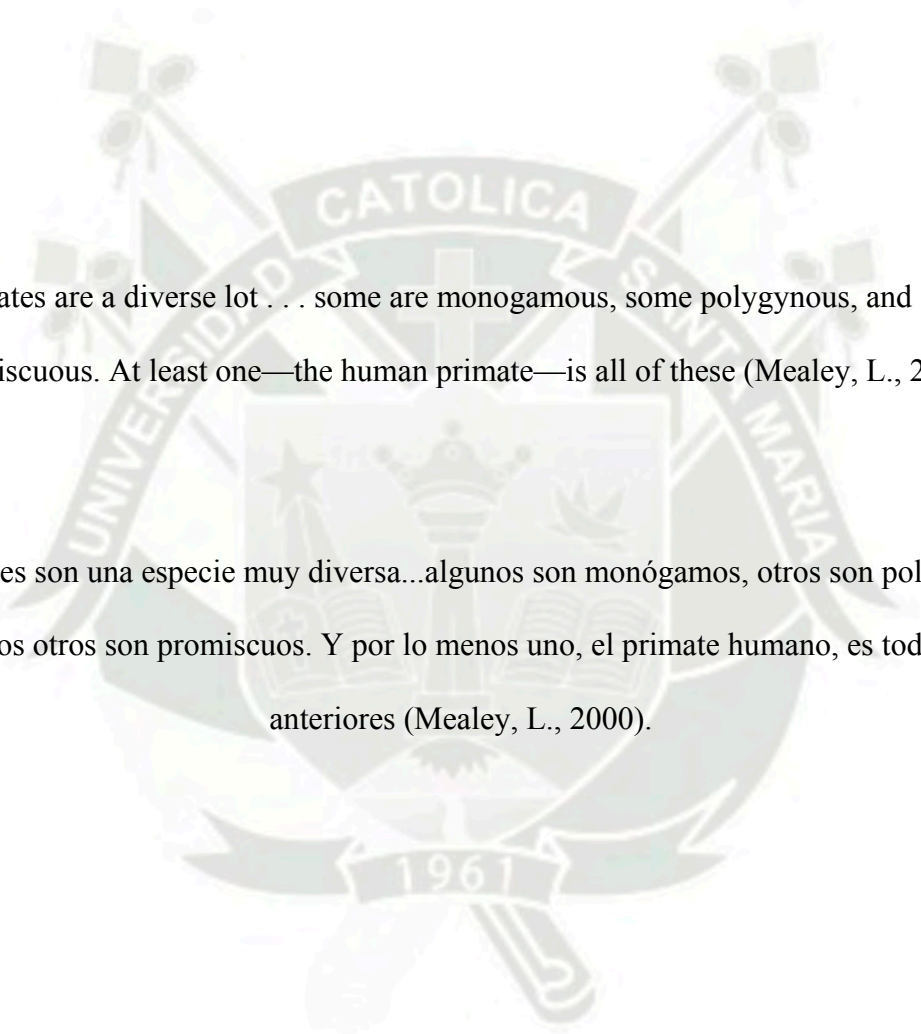
Agradezco a:

Un especial agradecimiento merece mi asesora de tesis la Dra. Flor Vilches por su valiosa guía y asesoramiento en este proyecto, y su paciencia para darme las correcciones necesarias para culminarlo.

También al Dr. Charles Portilla por incitarnos a satisfacer nuestras curiosidades académicas consumiendo estudios e investigaciones cotejados y por presentarme a la rama de la Psicología Evolutiva.

A mis padres por su apoyo para realizar esta investigación y a mi padre por ser una motivación hacia la lectura y la investigación.

Gracias también a todas las personas que directa o indirectamente ayudaron a la culminación de este estudio.



Primates are a diverse lot . . . some are monogamous, some polygynous, and some promiscuous. At least one—the human primate—is all of these (Mealey, L., 2000).

Los primates son una especie muy diversa...algunos son monógamos, otros son poligénicos, y algunos otros son promiscuos. Y por lo menos uno, el primate humano, es todos los anteriores (Mealey, L., 2000).

## INDICE

Resumen.....4

Abstract.....5

### Capítulo I - Marco Teórico

Introducción.....6

Problema.....9

Variables.....9

Objetivos.....11

Antecedentes Teóricos-Investigativos.....12

Estilo de Emparejamiento a Corto Plazo.....12

    Promiscuidad.....16

    Infidelidad.....18

    Apropiación de Pareja Ajena.....20

Estilo de Emparejamiento a Largo Plazo.....21

    Teorías acerca del Amor.....24

        Teoría del amor apasionado y por compañía.....24

        Teorías de los Estilos del Amor.....25

Teoría Triangular del amor.....	26
Conductas de Riesgo.....	27
Abuso de Alcohol.....	27
Depresión.....	28
Uso de Condón.....	31
Hipótesis.....	33

**Capítulo II - Diseño Metodológico**

Tipo o Diseño de Investigación.....	34
Instrumentos.....	34
Población y Muestra.....	41
Estrategia de Recolección de Datos.....	44
Criterios de Procesamientos de la Información.....	46

**Capítulo III - Resultados**

Descripción de los resultados.....	48
------------------------------------	----

Discusión.....	64
Conclusiones.....	72
Sugerencias.....	74
Limitaciones.....	76
Referencias.....	77
Anexos.....	83



## Resumen

Muchas de las características que definen nuestros estilos de emparejamiento no son directamente observables. Y aunque existen muchos estudios sobre estilos de emparejamiento en una perspectiva evolutiva, no se han hecho suficientes investigaciones acerca de su relación con las conductas de riesgo en estudiantes universitarios en Perú. En este sentido queremos aportar con esta investigación en esta área. Para ello, 451 alumnos del 4to año de todas las carreras de la Universidad Católica de Santa María fueron parte de nuestro estudio. De esta manera hipotetizamos una relación entre un estilo de emparejamiento a corto plazo, compuesto por una historia de promiscuidad e infidelidad en los estudiantes, y las conductas de riesgo, como la depresión, el abuso de alcohol y el no-uso de condón en estudiantes universitarios de 20 a 25 años en esta universidad local. Se encontró una correlación entre el estilo de emparejamiento a corto plazo y las conductas de riesgo de abuso de alcohol y de no-uso de condón, más no con la depresión. Adicionalmente, se encontraron diferencias estadísticas significativas de género en los estilos de emparejamiento a corto y largo plazo, el número de parejas sexuales pasadas, las actitudes sociosexuales, y las conductas de infidelidad y promiscuidad reportadas. También se encontraron diferencias estadísticas significativas entre los estilos de emparejamiento a corto y largo plazo en cuanto a la tolerancia de un número de compañeros sexuales pasados en una posible pareja. Por último, se encontró relación entre las conductas de promiscuidad e infidelidad. Es decir, era más probable que los estudiantes que reportaron conductas de promiscuidad también reporten conductas de infidelidad en su última relación de largo plazo, de más de 6 meses.

### Abstract

Many traits that define human mating styles can be observed directly. Although there are many studies about human mating styles on an evolutionary perspective, there haven't been enough studies about the relationship between mating styles and health risk behaviors in university undergraduate students in Peru. Accordingly, 451 fourth-year students enrolled in the Universidad Católica de Santa María took part in this study. We hypothesized a relationship between a short term mating style, made up by promiscuous and infidelity behaviors, and health risk behaviors, such as depression, alcohol abuse and non-use of condoms in university students from 20 to 25 years of age in this local university. We found that a relationship existed between short term mating styles and health risk behaviors of alcohol abuse and non-use of condoms but we didn't find any statistically significant relationship between a short term mating style and depression. Moreover, there were significant statistical gender differences between short term and long term mating styles, number of sexual couples in the past, sociosexuality attitudes, and reported infidelity and promiscuity behaviors. We also found statistical differences in tolerance of past sexual partners in possible future partners between short and long term mating styles. Furthermore, we found a relationship between promiscuous behavior and infidelity, meaning that it was more probable that the students who reported promiscuous behavior in their relationship history also reported infidelity behavior in their last long-term relationship, over 6 months time.

## CAPÍTULO I

### Marco Teórico

#### *Introducción*

El estudio de los estilos de emparejamiento humano puede ser uno de los éxitos más representativos de la psicología evolutiva. Las bases conceptuales para el emparejamiento humano han sido parte de la teoría de la selección sexual de Darwin, tocando los temas de la competición intragenérica y la elección de pareja como parte de las adaptaciones de estilos de emparejamiento. Parte de los nuevos estudios de selección de pareja, se enfocan en los estilos a corto y largo plazo en relaciones románticas (Buss, 2005).

De todas las formas de conducta que los hombres y las mujeres pueden diferir, quizás las más intrincadas diferencias se encuentran en la rama del deseo sexual y las relaciones románticas. Por ejemplo, los hombres parecen estar usualmente más interesados en un emparejamiento a corto plazo, expresando mayor deseo sexual que las mujeres por encuentros románticos breves, que carecen de la profundidad emocional y el compromiso asociado con el matrimonio y las relaciones de largo plazo. También suelen estar más inclinados a buscar oportunidades de tener relaciones sexuales con parejas múltiples (Buss & Schmitt 1993) y los hombres tienen una perspectiva mucho más positiva hacia un emparejamiento a corto plazo, es decir hacia la promiscuidad e infidelidad, que las mujeres (Oliver; Hyde 1993 citados por Schmitt et al, 2001).

Esta diferencia de género en cuanto a las relaciones de largo plazo se mantiene a través de diferentes niveles socioeconómicos, sistemas culturales y periodos históricos (Betzig, 1986; Laumman et al. 1994; Symons, 1979 citados por Buss, 2003).

El sentimiento subjetivo del amor motiva a las personas a concentrarse en una pareja en particular y evita la búsqueda de alternativas, por lo tanto provoca mantenerse socialmente monógamo por un periodo extendido de tiempo (Frank, 1988; citado por Galperin, 2010). La teoría que la monogamia social es adaptativa (Hurtado y Hill; 1992 citado por Buss, 2006) respalda eficazmente la teoría de que el amor es un dispositivo social de compromiso (Frank, 1993; citado por Galperin, 2010) donde tanto hombres como mujeres se presentan como candidatos viables para la reproducción, al presentarse como buenos inversores parentales.

La fuerza positiva de atracción como el amor y la satisfacción lleva a que las parejas, en general, sin distinción de su orientación sexual, quieran permanecer juntas, sean fieles y logren mantener un vínculo romántico por más tiempo, lo cual tomaremos como un estilo hacia relaciones de largo plazo (Rusbult, Van Lange, 2003; citado por Ottazi, 2009). Este vínculo genera una interdependencia donde se define al compromiso como la sensación de que otra persona es importante para uno mismo, que uno depende de esta y desea invertir esfuerzos para mantener la relación. Este compromiso se retroalimenta por la atracción y la satisfacción obtenida de la relación (Rusbult, Jonson y Morrow, 1986; citados por Ottazi, 2009).

La duración de una relación romántica no depende únicamente de la satisfacción percibida en la relación; según Lee (1973) también depende de la ideología que mantiene el individuo sobre el amor y cómo lo manifiesta, así como el compromiso, la compatibilidad, semejanza o complementariedad del estilo de amor de la pareja.

Es en base a estas premisas que nos concentramos en esta investigación en saber si efectivamente los hombres están más orientados e interesados a buscar relaciones de corto plazo que las mujeres, siendo la promiscuidad y la infidelidad dos de los componentes principales de un estilo de emparejamiento a corto plazo (Buss y Schmitt, 1993). Si tal es el caso, ¿qué género es el que presenta más conductas de promiscuidad y de infidelidad en un contexto de estudiantes universitarios?

A pesar de existir muchas investigaciones que se han referido a los temas de estilos de emparejamiento y conductas de riesgo por separado, no encontramos evidencia suficiente de estudios que hayan correlacionado ambos temas en nuestro país. Por tanto, planteamos que las altas incidencias de comportamiento promiscuo y de infidelidad como parte de un estilo de emparejamiento a corto plazo, puedan ser factores que están relacionados a la presencia de mayores niveles de depresión, abuso de alcohol y conductas sexuales de riesgo en estudiantes universitarios de séptimo semestre de la Universidad Católica de Santa María (Schmitt, 2004; DeSimone, 2010). Para ello, se aplicó una encuesta compuesta por 3 partes diferentes, las cuales preguntaban sobre los estilos de emparejamiento, a corto y largo plazo, y las conductas de riesgo de los estudiantes.

### ***Enunciado del Problema***

¿Qué relación tendrán los estilos de emparejamiento a corto y largo plazo con las conductas de riesgo como la depresión, el abuso de alcohol y el no-uso de condón en estudiantes universitarios?

### ***Variables***

#### ***Variable 1: Estilos de emparejamiento***

Los estilos de emparejamiento son las diferentes orientaciones que tienen los seres humanos para unirse romántica y sexualmente unos con otros. Algunos son monógamos, otros son polígamos, y otros más son promiscuos. El estilo de emparejamiento a corto plazo, se le caracterizará y medirá por conductas de promiscuidad (cuando las personas tienen relaciones sexuales con muchas otras) y de infidelidad (cuando se incumple el acuerdo de exclusividad en una relación romántica cerrada, ya sea al entablar una relación, tener un encuentro sexual o besar a otra persona fuera de la relación). El estilo de emparejamiento a largo plazo se definirá en personas donde no predominen conductas de promiscuidad e infidelidad, las cuales tengan experiencia de relaciones románticas de más de 6 meses de duración en su pasado. De otro lado no tendremos en cuenta a las personas con un estilo de emparejamiento mixto, es decir que tengan conductas de infidelidad más no de promiscuidad, y también personas no iniciadas, osea que no hayan tenido experiencias de relaciones románticas y/o sexuales (Schmitt, 2005; Buss & Schmitt, 1993; citados por Scott y Oporto, 2011).

**Variable 2: Conductas de Riesgo**

Son aquellas que al ser ejecutadas, aumentan las probabilidades de tener consecuencias negativas directas o indirectas en la salud física y/o mental. Se tomarán en cuenta las conductas de riesgo de: depresión, por su asociación con la ideación e intento de suicidio; abuso de alcohol, y el no-uso de condón (OMS, 2008).

**Interrogantes Secundarias**

¿Prevalecerá un estilo de emparejamiento a corto plazo, en cuanto a promiscuidad e infidelidad, en los estudiantes hombres, y un estilo de emparejamiento a largo plazo en las estudiantes mujeres?

¿Exhibirán los estudiantes con un estilo de emparejamiento a corto plazo un mayor índice de depresión que los que tengan un estilo predominante de emparejamiento a largo plazo?

¿Un estilo de emparejamiento a corto plazo estará asociado a un mayor abuso de alcohol en los estudiantes universitarios que un estilo de emparejamiento a largo plazo?

¿Los estudiantes con un estilo de emparejamiento a corto plazo mostrarán un menor índice de uso de condón que los estudiantes que presenten un estilo de emparejamiento a largo plazo?

¿Cuál será el máximo número de parejas sexuales en promedio que tolerarán los estudiantes en el pasado de una persona para entablar una posible relación?

¿Los estudiantes con historia de promiscuidad presentarán más conductas de infidelidad que los estudiantes que no tengan historia de promiscuidad en su pasado relacional?

¿Tendrá la población universitaria masculina más parejas sexuales en promedio que la población universitaria femenina?

¿Tendrán los hombres actitudes sociosexuales más liberales que las mujeres en la población universitaria, es decir actitudes más permisivas hacia la promiscuidad?

### ***Objetivo General***

Explicar la relación entre los estilos de emparejamiento (a corto y largo plazo) y las conductas de riesgo (depresión, abuso de alcohol y no-uso de condón) en estudiantes universitarios.

### ***Objetivos Específicos***

Determinar si prevalece un estilo de emparejamiento a corto plazo, en cuanto a promiscuidad e infidelidad, en los estudiantes universitarios hombres, y un emparejamiento a largo plazo en las estudiantes universitarias mujeres.

Establecer si los estudiantes con un estilo de emparejamiento a corto plazo exhibirán un mayor índice de depresión que cuando tengan un estilo de emparejamiento a largo plazo.

Descubrir si los estudiantes con un estilo de emparejamiento a corto plazo tendrán mayores probabilidades de abuso de alcohol en que cuando tengan un estilo de emparejamiento a largo plazo.

Revelar si los estudiantes que presenten un estilo de emparejamiento a corto plazo mostrarán un menor índice de uso de condón que cuando tengan un estilo de emparejamiento a largo plazo.

Determinar cuántas parejas sexuales pasadas en una posible pareja será el límite en promedio para que los estudiantes universitarios decidan entablar una relación romántica a largo plazo.

Identificar la predominancia de conductas de infidelidad en personas que han reportado conductas de promiscuidad en su historia relacional.

Indagar si el número de parejas sexuales en promedio en la población universitaria masculina es mayor que el número de parejas sexuales en promedio en la población universitaria femenina.

Demostrar si los hombres tendrán actitudes sociosexuales más liberales, es decir actitudes más permisivas hacia la promiscuidad, que las mujeres en la población universitaria.

### ***Antecedentes Teóricos Investigativos***

#### ***Estilo de Emparejamiento a Corto Plazo***

Típicamente, los encuentros que forman parte de un estilo de emparejamiento a corto plazo son breves y no tienen la exclusividad de uniones monógamas (Buss, 2005). Así mismo una definición en términos prácticos de una relación a corto plazo es dada como sexo casual de una noche o un amorío breve, y una de largo plazo como un matrimonio o salidas continuas en un periodo de tiempo (Buss & Schmitt, 1993).

El estilo de emparejamiento a corto plazo ha sido probablemente un atributo recurrente en la historia evolutiva humana, ocasionalmente generando beneficios substanciales reproductivos para miembros ancestrales de ambos sexos (Kelly & Dunbar, 2001; Little, Cohen, Jones & Belsky, 2007; Little, Jones, Penton-Voak, Burt, & Perrett, 2002; Scheib, 2001; Schmitt, 2005; Smith, 1984; Buss, 2003; citados por Schmitt, 2005).

Las estrategias de selección poligínica (como parte del estilo de emparejamiento a corto plazo) ocurren cuando varones individualmente pueden tener uniones sexuales con numerosas mujeres, mientras que mujeres tienden a tener tales uniones sexuales con un solo varón (Emlen & Oring, 1977; citados por Buss, 2005). Las mujeres preferencialmente desean y buscan varones con altos recursos, incluso cuando tal varón ya tiene pareja (apropiación de pareja ajena), porque de esa manera se aseguran de tener suficientes recursos para criar sus hijos. De acuerdo al modelo de límite de poliginia (Orians, 1969; citados por Buss, 2005), cuando los costos de una unión sexual con un varón (ej. compartir sus recursos y teniendo rivalidad con otras mujeres y sus hijos) son superados por los beneficios (ej. adquirir un varón con amplios recursos y genes de alta calidad), las mujeres tienden a tener uniones sexuales poligínicamente.

Como muchos otros primates poligínicos, los machos humanos compiten vigorosamente por parejas, mostrando mayor agresión física y teniendo estrategias más riesgosas en su historia de vida (R. D. Alexander, Hoogland, Howard, Noona, & Sherman, 1979; Archer & Lloyd, 2002; Clutton-Brock, 1988; citados por Buss, 2005). Los hombres con mayor atractivo suelen tener copulaciones más frecuentes, parejas más numerosas y más encuentros sexuales una vez experimentada la unión sexual (Lalumière, Seto & Quinsey, 1995; Perusse, 1993; Schmitt, 2004; citados por Buss, 2005).

En culturas modernas, hombres con alto status y amplios recursos están usualmente limitados legalmente de obtener esposas adicionales. Sin embargo, la evidencia sugiere que el hombre moderno de alto status sigue teniendo mayor potencial de fertilidad al copular más seguido (Kanazawa, 2003; Perusse, 1993; citados por Buss, 2005), tener sexo con más parejas (Lalumière, Seto & Quinsey, 1995; Perusse, 1993.; citados por Buss, 2005), tener más copulaciones fuera de la pareja o amoríos (J. James, 2003; Schmitt, 2004; citados por Buss, 2005) y practicar poliginia legalizada de forma “de facto” o poliginia efectiva (Brown & Hotra, 1988; Daly & Wilson, 1983; citados por Buss, 2005) al divorciarse y casarse en sus vidas con una serie de mujeres altamente fértiles.

La poliandria es definida según la RAE como la ocurrencia de una mujer casada simultáneamente con dos o más hombres. En contraste con la poliginia, la poliandria no es común en estrategias de selección y unión sexual en muchas especies terrestres, siendo considerada innecesaria. Sin embargo la poliandria humana es hallada en algunas áreas del Tíbet, donde hermanos heredan tierra arable que no puede ser dividida en pequeñas particiones de forma ventajosa económicamente, en estos casos los hermanos deben juntar sus recursos heredados para poder permitirse casarse con una sola mujer y sustentar a sus hijos (Beall & Goldstein, 1981; Crook & Crook, 1988; citados por Buss, 2005).

En la especie humana, ninguna cultura es conocida por exhibir estrategias de estilo de selección a corto plazo como su “estrategia oficial”. Sin embargo numerosas investigaciones etinológicas revelan que conductas de sexo pre-marital, sexo extra-marital, y de tener relaciones con personas que están dentro de una relación previamente establecida, son conductas prevalentes en muchas culturas (Barry & Schlegel, 1984; Broude & Greene, 1976; Jankowiak, Nell & Buckmaster, 2002; Schmitt, Alcalay, Allik, et al., 2004; citados por Buss, 2005).

También se han encontrado indicadores que sugieren las tendencias ancestrales de hombres y mujeres hacia la unión sexual de corto plazo. Importantes diferencias de género se dan hacia este hecho, por ejemplo cuando la mujer busca encuentros sexuales breves, tienden a expresar deseos, a consentir a relaciones sexuales con hombres que sean físicamente simétricos y que posean genes de alta calidad indicativos de poca carga mutativa (Gangestad & Thornhill, 1997; Rikowsk & Grammer, 1999; citados por Buss, 2005). Como las mujeres no obtienen típicamente mayores beneficios al tener una estrategia de selección de pareja enfocada a corto plazo debido a una alta inversión de recursos al tener hijos en comparación a los hombres, la calidad de genes puede ser uno de los mayores beneficios en esta clase de conductas (Cashdan, 1996; Greiling & Buss, 2000; citados por Buss, 2005). De otro modo, cuando los hombres tienen una estrategia de selección a corto plazo, no desean específicamente la simetría física, en vez dan más importancia a parejas que puedan consentir tener sexo rápidamente (Buss & Schmitt, 1993; citados por Buss, 2005), porque de esa forma se aseguran de replicar sus genes más.

Sin embargo, otra investigación subrayó las limitaciones de esta “Teoría de estrategias sexuales” (Buss & Schmitt, 1993) al encontrar hallazgos diferencialmente opuestos. De acuerdo a una investigación en una universidad de California, solo un 1.1% de hombres y un 0.8% de mujeres en la muestra reportaban no querer sentar cabeza y no querer tener una relación a largo plazo definitiva y duradera en el futuro. Del mismo modo, el 15.5% de hombres y el 18.9% de mujeres reportaban ya haberla encontrado. En cuanto a los participantes que querían sentar cabeza y encontrar esa pareja a largo plazo, los hombres deseaban tener más parejas sexuales antes de encontrarla (3 parejas sexuales) que las mujeres (2 parejas sexuales en promedio). Igualmente, hombres y mujeres no diferían en su número deseado de parejas sexuales a corto plazo en sus vidas. Igualmente, hombres y mujeres

indicaron que idealmente querían el mismo número de parejas a largo plazo en sus vidas (valor promedio: 1). Solo se halló una diferencia intergenérica marginal en el deseo de relaciones sexuales a plazo medio (definida como una pareja estable pero no casada ni comprometida). Específicamente, las mujeres querían idealmente un valor promedio de 1 de estas relaciones antes de sentar cabeza, con una pareja exclusiva, mientras que los hombres querían un valor promedio de 2 de tales relaciones. Estos hallazgos aparecen contrarios a las predicciones de diferencias intergenéricas en cuanto a relaciones a corto y largo plazo según la teoría de estrategias sexuales. Además tales diferencias son más sorprendentes al tomar en cuenta que los hombres, más que las mujeres, sobre reportan el número de parejas sexuales deseadas, debido a preocupaciones para encajar con preceptos dados en sociedad (Laumann, Gagnon, Michael, & Michaels, 1994; citados por Pedersen, Miller et al., 2002).

Schmitt (2005) así mismo, afirma que entre las conductas de unión sexual a corto plazo se incluyen las variantes de: promiscuidad, infidelidad y la apropiación de parejas ajenas envueltas en relaciones a largo plazo. Estas, así mismo, representan motivos de preocupación en cuanto a la salud de individuos, relaciones y sociedades en todo el mundo. La unión sexual a corto plazo puede conducir a desintegraciones de relaciones románticas (Bringle & Buunk, 1991; Gottman, 1994), celos sexuales y represalias violentas por parejas ofendidas (Buss, 2000; Malamuth, 1998), embarazos no deseados y a la obtención de enfermedades de transmisión sexual e infecciones (Mashegoane, Moalusi, Ngoepe & Peltzer, 2002; Pinkerton & Abramson, 1996).

### ***Promiscuidad***

La promiscuidad, según la RAE, se define como la convivencia con otra persona del género opuesto, o al acto por el cual una persona ha entablado o mantiene relaciones sexuales con más de una persona o un grupo sin un vínculo afectivo de por medio, y esto influye en su

comportamiento, en su modo de vida y por supuesto a las percepciones que tienen los demás de esta persona. De acuerdo a la OMS una persona es considerada promiscua cuando ha mantenido relaciones sexuales casuales e indiscriminadas con dos o más personas en un lapso menor de 6 meses. De acuerdo al Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, la promiscuidad como conducta de riesgo, que incluyen coito, coito con un individuo en riesgo, y múltiples parejas, de 10 a más, puede significar un mayor riesgo de contraer infecciones de transmisión sexual (U.S. Department of Health and Human Services, 2005). Llamamos conducta de promiscuidad cuando una persona mantiene una vida sexual de riesgo, al practicar sexo con múltiples parejas con o sin un método de barrera de prevención de infecciones de transmisión sexual (condón).

De acuerdo a Bateman (1948; citados por Kelley & Hare, 2010), los hombres son generalmente promiscuos para competir por acceso a los limitados óvulos femeninos, mientras que las mujeres discriminan más en su proceso de selección de pareja, y tienen una orientación hacia un estilo de largo plazo, por la abundancia de esperma. Así mismo en este argumento se afirma que los hombres tienen un mayor potencial poligámico que las mujeres, incrementando su posible éxito reproductivo con la adquisición de mayor número de parejas sexuales. Buss y Schmitt (1993) también deducen que los hombres son más promiscuos que las mujeres y reportaron que los hombres deseaban mayor número de parejas sexuales que las mujeres en el periodo de sus vidas, y Schmitt (2004) confirmó que esta tendencia es coherente universalmente en 52 países diferentes. También cabe remarcar que los hombres tienen mayores probabilidades de aceptar una pareja de menor intelecto para propósitos de sexo casual, aunque las expectativas de selección de pareja a largo plazo en cuanto a inteligencia no varían entre hombres y mujeres, por cuanto ambos géneros consideran a la inteligencia como una de las cinco características más importantes en un estilo de

emparejamiento a largo plazo (Kenrick, Sadalla, Groth, & Trost, 1990; citados por Kelley & Hare, 2010).

También se infiere que es común que hombres con mayor status (en este caso definido como hombres con mayores recursos económicos) sean más exitosos siendo promiscuos que los que no tengan tantos recursos (Perusse, 1993; citados por Kelley & Hare, 2010).

Wiederman (1993; citados por Kelley & Hare, 2010) así mismo notó que en los anuncios personales para buscar pareja, los hombres pedían específicamente la posibilidad de tener relaciones sexuales, y tendían a requerir mujeres más jóvenes (una tendencia que aumentaba según la edad del hombre anunciante) y las mujeres ofrecían mayor involucramiento solo después del establecimiento de una relación platónica, y también tendían a pedir parejas con mayor edad.

Debido a que el número de parejas sexuales pasadas es parte importante para definir conductas de promiscuidad, hemos tomado en cuenta investigaciones al respecto, como la de reporte nacional de salud de los Estados Unidos (Chandra, Mosher, Copen y Sionean, 2011) donde reportaron que el promedio de parejas sexuales pasadas en personas de 20 a 24 años es de 4.1 en hombres y 2.6 en mujeres.

En conclusión para fines de esta investigación equipararemos a la promiscuidad y unión sexual poligámica con estrategias de emparejamiento a corto plazo según la teorías evolutivas antes expuestas, por cuanto entendemos que su fin investigativo es el mismo.

### ***Infidelidad***

La infidelidad, según la RAE, se define como el incumplimiento del compromiso de fidelidad a una relación romántica. De acuerdo una investigación sobre las diferencias de género en la definición de la infidelidad, un concepto más técnico sobre este término

orientado a profesionales de terapia de pareja, la infidelidad es la violación del contrato asumido por una pareja, en cuanto a la exclusividad emocional y/o sexual (Weeks et al., 2003; citado por Knight, 2010). Debido a que la infidelidad emocional es más difícil de medir y requeriría un cuestionario en forma de entrevista más a fondo, nos concentraremos en la infidelidad física/sexual, requiriendo contacto físico inapropiado, en la medida de besos y/o relaciones sexuales para constatarla.

Según una investigación con una muestra de personas casadas, el 99% esperan que su esposo/esposa sea fiel después de casarse y el 99% asumen que sus parejas esperan exclusividad sexual de ellos (Treas & Giesen, 2000; citados por Ahrndt, 2005). Pese a estas expectativas, la actual ocurrencia de infidelidad marital es mucho más alta (e.g., Feldman & Cauffman, 1999; citados por Ahrndt, 2005). De acuerdo a una encuesta de más de 1000 estadounidenses, hecha por el Centro Nacional de Investigaciones de Opinión en 1991, el 11% de entrevistadas femeninas y el 21% de hombres encuestados admitieron tener sexo extramarital (Greeley, 1994; citados por Ahrndt, 2005). Por tanto, la infidelidad marital es un fenómeno desconcertante e investigaciones indican que hay otros tipos de infidelidad como en relaciones a largo plazo fuera del matrimonio.

La infidelidad como parte del emparejamiento humano, ya antes definido en la operacionalización de la variable 1, y el sexo extramarital con la esposa de otro son prevalentes en diferentes culturas (Broude & Greene, 1976; Macintyre & Sooman, 1991; Citados por Buss, 2005).

En cuanto a sociedades mayormente desarrolladas, la aparición del sexo extra-marital (definido como el porcentaje de personas que alguna vez han sido infieles) va de 20% a 75% dependiendo de la edad, el tipo de la relación y su duración. (Laumann, Gagnon, Michael, & Michaels, 1994; Wiederman, 1997; citados por Buss, 2005).

Rangos de infidelidad tan altos ocurren a pesar del hecho que el sexo extramarital es tomado con mayor desaprobación social en sociedades modernas que en otras culturas. (Frayser, 1985; Pasternak et al., 1997; Citados por Buss, 2005). Por tanto, muchas mujeres pueden limitar información acerca de sí mismas, para proteger su anonimidad, debido a las serias consecuencias asociadas si es que la actual pareja de una mujer se esfuerza en detectar una infidelidad. (Buss & Shackelford, 1997b; Harris, 2003; citados por Schmitt, 2005).

**Apropiación de pareja ajena envueltas en Relaciones a Largo Plazo / Principio del “Cuckoldry”.** Es importante definir el principio del “cuckoldry”, el cual explica cuando los varones son engañados para que críen hijos que no son genéticamente suyos. Esto ocurre en muchas especies primates (VanSchaik & Paul, 1996; citados por Buss, 2005). Aunque hay investigaciones que muestran que en humanos esto se da rara vez (i.e., 0.7% en Suiza, ver Sasse, Muller, Chakraborty & Ott, 1994; citados por Buss, 2005), existen otras donde se afirma que esto pasa a ser algo relativamente común (i.e., cerca del 30% parte de una muestra en el sudeste de Inglaterra, ver Philipp, 1973; citados por Buss, 2005). La mayoría de estimados poblacionales de “cuckoldry” dan un valor de entre 10% y 15% en culturas modernas (Cerdeira-Flores, Barton, Marty-Gonzalez, Rivas & Chakraborty, 1999; Macintyre & Sooman, 1991; citados por Buss, 2005). Rangos de “cuckoldry” de esta magnitud sugieren que el emparejamiento o unión sexual a corto plazo en forma de sexo extra-marital puede dar algunos dividendos reproductivos, especialmente para hombres que se apropian de parejas ajenas y mujeres que obtienen mejor calidad genética, y así ha ocurrido a través de nuestro pasado sedentario.

De otro lado, en un estudio transcultural de 53 naciones modernas de América del Norte, América del Sur, Europa Occidental, Europa del Este, Europa del Sur, el medio Oriente, África, Oceanía y el Sudeste de Asia, Schmitt y sus colegas (Schmitt, Alcalay, Allik,

et al., 2004; citados por Buss, 2005), documentaron que la apropiación de pareja ajena, el acto de atraer románticamente a alguien que ya se encuentra dentro de una relación romántica, previamente establecida, es culturalmente universal. Cerca del 60% de hombres y 40% de mujeres en todo el mundo admiten haber tratado de atraer a la pareja de alguien más (Schmitt, Alcalay, Allik, et al., 2004; citados por Buss, 2005).

También se puede deducir que si nuestros antepasados han tenido que lidiar con infidelidades y apropiación de pareja ajena en sus historias relacionales, los seres humanos pueden haber evolucionado formas de enfrentar estas amenazas. Evidencia de esto se encuentra en adaptaciones acerca de los celos románticos (Buss, 2005). De acuerdo a Buss (2000), tanto hombres como mujeres han evolucionado sensibilidades específicas enfocadas a la posibilidad de engaño de la pareja. Estas sensibilidades en los hombres se basan en el engaño sexual, en parte porque los hombres y no las mujeres son susceptibles al cuckoldry. En las mujeres, las adaptaciones de celos han sido enfocadas en el engaño emocional, pues las mujeres siempre tienen la certeza de maternidad y son especialmente susceptibles a que un hombre conecte emocionalmente con otra mujer, desertando su pareja actual, y eventualmente invierta en la prole de otra mujer (Buss, Larsen, Weston & Semmelroth, 1992; citados por Buss, 2005).

### ***Estilo de emparejamiento a Largo Plazo***

En cuanto a la orientación a emparejamiento de largo plazo para nuestros fines investigativos, igualaremos los términos de estilo de emparejamiento a largo plazo y el de monogamia, por tanto que en la especie humana, muchos hombres y mujeres se esfuerzan por formar relaciones románticas íntimamente emocionales que son sexualmente monógamas, y

así mismo la monogamia es un componente importante de lo que es el estilo de relación a largo plazo (Hazan & Zeifman, 1999; citados por Buss, 2005).

El estilo de emparejamiento de largo plazo o monogamia ocurre cuando dos individuos combinan sus esfuerzos reproductivos exclusivamente (Buss, 2005; Davies, 1991; Emlen & Oring, 1977; citados por Buss, 2005). La monogamia puede ser perpetua cuando dos personas forman un vínculo de por vida, o puede ser en serie, cuando dos personas son fieles uno al otro mientras conservan una relación, pero tal relación no dura toda la vida. (Buss, 2005; Fisher, 1989; ver también Shuster & Wade, 2003; citados por Buss, 2005).

En cuanto a mamíferos, ambas formas de monogamia son raras, emergiendo solo en un 3% de especies (Buss, 2005; Clutton-Brock, 1989; Møller & Birkhead, 1989; citados por Buss, 2005). Esto puede darse por grandes diferencias en inversión parental en la prole de mamíferos (Trivers, 1972; citados por Buss, 2005).

La especie humana muestra niveles extremos de altricialidad (definida como la dependencia del infante con sus padres en los primeros años de vida) comparada a otros primates, requiriendo mayor inversión parental y poseyendo una relativa atrasada adolescencia (T.M. Mueller, 1999; citados por Buss, 2005). Estos rasgos son indicativos de una unión sexual monógama (Lovejoy, 1981; citados por Buss, 2005). Y aunque Dixson (1998; citado por Buss, 2005) concluyó que la fisiología reproductiva del macho humano es consistente con emparejamiento monógamo y polígamo, la deserción del hombre está asociada con menores posibilidades de supervivencia para infantes en la mayoría de culturas, por tanto la unión sexual humana dada en forma de relaciones a largo plazo tiene condiciones evolutivas positivas empíricamente probadas, en cuanto a dar equilibrio, estabilidad emocional y económica para la inversión parental en la crianza de los hijos.

Así mismo se ha podido ver que tanto hombres como mujeres dan valor similar a la amabilidad, el amor, la inteligencia y la estabilidad emocional en una pareja a largo plazo (Buss, 1989; citados por Buss, 2005). También se denota que al buscar un compañero monógamo las mujeres no exhiben preferencias intensas por “buenos genes”, en cambio tienden a buscar rasgos en compañeros a largo plazo como status, ambición y generosidad que señalan una habilidad y disposición del hombre para invertir recursos a tal mujer y a su prole a largo plazo (B.J. Ellis, 1992; Kenrick, Sadalla, Groth & Trost, 1990; citados por Buss, 2005).

De similar manera un estudio en una universidad de California reportó que contrariamente a los hallazgos de la teoría de estrategias sexuales humanas (Buss & Schmitt, 1993), hombres y mujeres, según perspectivas primatólogicas y filogenéticas de hoy en día, no tienen una preferencia hacia el estilo de emparejamiento de corto plazo, sino en cambio, los seres humanos son clasificados al tener un sistema predominante de estilo de emparejamiento a largo plazo, ya sea en monogamia o poliginia. Los seres humanos se asemejan a otros primates monógamos y poliginios, y no a especies de apareo de corto plazo, en una variedad de parámetros, que incluye un tamaño pequeño de testículos y a un conteo bajo de esperma, así como también conteos bajos de células blancas asociadas a bajos índices de infecciones de transmisión sexual (Fuentes, 2000; Dixson, 1998; Nunn, Gittleman, & Antonovics, 2000; citados por Pedersen, Miller et al., 2002).

Así también la mayoría de matrimonios en culturas pre-industriales son socialmente monógamos (White, 1988; citados por Buss, 2005). Por tanto consideramos que los matrimonios son la forma más reconocida de relaciones románticas a largo plazo.

Considerando todo lo expuesto, tipificamos un estilo de emparejamiento largo plazo cuando se presenta de forma cerrada (en monogamia) por un periodo mayor a 6 meses de

duración (Buss & Schmitt, 1993; citados por Scott y Oporto, 2011). Continuando con los antecedentes teóricos sobre tipos de vínculos afectivos que puede llevar a relaciones de largo o corto plazo, explicaremos a continuación algunas teorías acerca del amor.

### ***Teorías acerca del amor***

A continuación nos adentraremos un poco en teorías acerca del amor, considerando al amor como parte importante del vínculo afectivo que se observa en las relaciones románticas en un estilo de emparejamiento a largo plazo.

**Teoría del amor apasionado y el amor por compañía.** Según la investigación de Acevedo y Aron (2009), los pioneros en la exploración científica del amor, propusieron dividir al amor en 2 tipos generales: amor apasionado y amor por compañía. El amor apasionado es definido como un intenso deseo de unión con otra persona (Hatfield & Rapson, 1993; citados por Acevedo & Aron, 2009) también es referido como estar enamorado y limeranza (Meyers & Berscheid, 1997; Tennov, 1979; citados por Acevedo & Aron, 2009). Este tipo de amor incluye un elemento obsesivo, caracterizado por pensamiento intrusivo, incertidumbre y cambios de humor. El amor por compañía, en cambio, se muestra menos intenso que el amor apasionado, combinando apego, compromiso e intimidad. Amor por compañía es definido como un afecto y una gentileza que se siente por personas con quienes nuestras vidas están intensamente envueltas (Berscheid & Hatfield; citados por Acevedo & Aron, 2009); y se refiere a una amistad profunda, de acompañamiento relajado, compartiendo intereses y actividades en común pero no necesariamente incluyendo deseo sexual o atracción (Grote & Frieze, 1994; citados por Acevedo & Aron, 2009). También hay investigaciones que corroboran que podría haber un camino lineal donde el amor pasional se convierta en amor por compañía con el paso del tiempo (Hatfield & Walster, 1978; citados por Acevedo & Aron, 2009).

**Teoría de los estilos de amor.** De acuerdo a Lee (1977) existen tres colores primarios o estilos de amor. El primero, el eros o amor erótico, compuesto por una experiencia emocionalmente intensa, la cual es similar al amor apasionado, a veces delimitada por una inmediata y poderosa atracción al ser amado. El amante erótico es atraído por un tipo de físico, de quién puede enamorarse casi instantáneamente, aunque tal persona sea un extraño, el “amor a primera vista”, y empieza al tener muchos pensamientos y buscar contacto diario con el ser amado y el deseo que la relación se torne exclusiva. El amor erótico también tiene un componente sexual, donde se trata de demostrar el afecto a través del contacto sexual (Lee, 1988; citado por Regan, 2003). El segundo color o estilo de amor es el ludus o amor por jugueteo. El amante lúdico ve al amor como un juego para ser jugado con habilidad y muchas veces con varias personas a la vez. Este tipo de amante no tiene intenciones de proyectarse a futuro con una eventual pareja, ni de desarrollar una cercanía ni involucramiento emocional con la misma. A veces referidos como fóbicos al compromiso, tienden a sentirse atraídos por diversos tipos físicos y ven a la actividad sexual como una oportunidad para sentir placer en vez de crear vínculos emocionales fuertes. Este tipo de amor se acerca mucho al estilo de relaciones de corto plazo, según teoría evolutiva. El tercer tipo de amor, el storge o amor fraterno, es definido como un “amor sin fiebre ni locura”, que se caracteriza por un tipo de afecto estable, basado en confianza, respeto y amistad. Este tipo de amor no experimenta emociones intensas ni la atracción física asociado al amor erótico, prefiriéndose enfocarse en intereses en común en vez de sentimientos intensos, y se trata de demostrar cariño en formas asexuadas. Para este tipo de amante el amor es una extensión de la amistad, siendo este una parte importante de la vida, pero no una meta a cumplir en sí (Regan, 2003).

Como con los colores primarios, estos tipos de amor pueden ser combinados para formar tipos secundarios de amor. El pragma o amor pragmático, una combinación del amor

fraterno (storge) y el amor lúdico (ludus), se enfoca en buscar un amante compatible de formas prácticas. Se da una lista de los atributos deseados y se selecciona basado en cuantos atributos el individuo propuesto tiene para llenar los requerimientos deseados. El amor por manía es una combinación del amor erótico (eros) y el amor lúdico (ludus). Este tipo de amantes no poseen la seguridad asociada con el eros, ni el control emocional asociado con el ludus. Este tipo de amor obsesivo y celoso es caracterizado por emociones auto lacerantes y desesperados intentos de forzar el afecto en el ser amado y la inhabilidad de confiar en el afecto que el ser amado logre demostrar. El amante maniaco está desesperado por amar y ser amado e imagina un futuro rápidamente con la pareja, trata de mostrar amor y compromiso y desconfía de la sinceridad de la otra persona, llegando a ser extremadamente posesivo. Este tipo de amor es “irracional, extremadamente celoso, obsesivo y muchas veces infeliz” (Lee, 1973; citado por Regan, 2003). La última forma de amor secundario es el amor fraterno (ágape), una combinación del amor erótico (eros) y el amor fraterno (storge). Representa a un vínculo de entrega intensa, y falta de egoísmo, donde se implica una obligación por amar y cuidar de otros sin expectativas de reciprocidad o recompensa. Este estilo de amar es universal en el sentido que el típico amor fraterno cree que todos son merecederos de amor y que el amar es una obligación de una persona madura (Regan, 2003).

***Teoría Triangular del Amor.*** De acuerdo a Sternberg (1986,1998; citados por Regan, 2003) el amor puede ser conceptualizado en tres básicos componentes: intimidad, pasión y compromiso. El componente de intimidad es principalmente emocional y afectivo involucrando sentimientos de cercanía, conexión y apego en la relación amorosa. El componente pasional es motivacional, y consiste en las premuras biológicas asociadas a la atracción física y romántica y a la conexión sexual. El componente de compromiso es predominantemente cognitivo, representando tanto la decisión a corto plazo de amar así como

el compromiso a largo plazo para mantener tal amor. Así mismo estos componentes difieren uno del otro en atributos como la estabilidad, el control consciente y la experiencia. Por ejemplo, los elementos de intimidad y compromiso son usualmente estables en relaciones cercanas (una vez que se vuelven características de la relación, y tienden a perdurar), mientras que la pasión tiende a ser menos estable y predecible. Así también, mientras las personas posean un mayor control consciente sobre el compromiso que se entregan las relaciones y posean un menor control sobre sentimientos de intimidad, ellos estarán teniendo un menor control consciente sobre la pasión que experimentan por sus parejas.

### ***Conductas de Riesgo***

A continuación describiremos las diferentes conductas de riesgo para la salud física y mental, tomadas en cuenta en esta investigación.

**Abuso de Alcohol.** Lo definiremos como la conducta de tomar de cinco a más bebidas alcohólicas (con todas sus variantes) en una sola noche durante un periodo específico de tiempo, tal como las últimas dos semanas. Este patrón puede ser acompañado por conductas y/o actitudes negativas en el ámbito personal y laboral/educativo en los últimos doce meses como el incumplir con responsabilidades del trabajo, universidad o del hogar; beber alcohol durante actividades que son físicamente peligrosas tales como operar maquinarias o manejar un automóvil; tener problemas frecuentes relacionados con el alcohol tales como el ser arrestado por manejar bajo la influencia de alcohol o por lastimar físicamente a alguien mientras se está embriagado; y continuar bebiendo a pesar de tener

problemas constantes al relacionarse con otras personas que son causados o empeorados por los efectos del alcohol (OMS).

El alcoholismo (la dependencia del alcohol) es un patrón más severo de consumo de bebidas embriagantes que incluye los problemas del abuso en el consumo de alcohol, además de un consumo persistente de bebidas embriagantes a pesar de los problemas físicos, mentales y sociales obvios ocasionados por el alcohol. Típicamente también se observa pérdida de control: no poder dejar de beber una vez que se empieza; síntomas de abstinencia, es decir síntomas relacionados con dejar de beber tales como náuseas, sudoración, temblores y ansiedad; y mayor tolerancia, por lo cual se necesita cada vez mayores cantidades de alcohol para sentirse embriagado (DSM IV, 2000). Se le considera una conducta de riesgo porque se encontró una relación significativa entre conductas de promiscuidad como el sexo casual, conductas sexuales de riesgo, incluyendo mayor número de parejas sexuales, y el abuso de alcohol en estudiantes universitarios en una universidad de Iowa, Estados Unidos (Gute & Eshbaugh, 2008). Así mismo en otra investigación por Aaron, Watson y Blumer (2012), se encontró una conexión entre el uso de alcohol y la ocurrencia de relaciones sexuales casuales en una muestra de jóvenes adultos en Estados Unidos. Por tanto se puede inferir una relación positiva entre conductas de promiscuidad e infidelidad (estilo de emparejamiento a corto plazo) y niveles altos de abuso de alcohol.

**Depresión.** Según el DSM IV (2000) se sospecha de depresión cuando en adición a una tristeza intensa se presentan múltiples quejas somáticas, cambios drásticos de peso, déficit cognitivos, en cuanto a atención disminuida, concentración y memoria a corto plazo, y fatiga e insomnio. Los factores de riesgo en depresión son historia de un episodio de depresión mayor y abuso de sustancias, distimia y cambios radicales en el ambiente laboral y afectivo. Para el diagnóstico de depresión se reúne el criterio del DSM IV, historia de

enfermedades actuales, historia clínica médica, y una evaluación del abuso de sustancias o medicación que pueden causar la depresión. En cuanto a los criterios diagnósticos se deben de tener un total de 5 síntomas en por lo menos las últimas dos semanas. Entre estos síntomas se encuentran: estado de ánimo deprimido, pérdida de interés y placer por casi toda actividad, pérdida o ganancia de peso significativa (más del 5% del peso corporal) y decrecimiento en el apetito, insomnio, agitación psicomotora, fatiga, sentimientos de inutilidad y culpa, concentración disminuida y recurrente ideación suicida.

Así mismo el rasgo de personalidad de neuroticismo del test de personalidad Big Five, se origina a partir de una emocionalidad negativa, que incluye ansiedad, depresión y cólera (Costa & Widiger, 1994; citado por Schmitt, 2004). El neuroticismo y la depresión han sido asociados con diversas características de sexualidad problemática; incluyendo disatisfacción sexual y aflicción marital (Bradbury & Fincham, 1988; Gottman, 1994; citados por Schmitt, 2004). Algunos estudios han encontrado que las personas que tienen altos niveles de neuroticismo y depresión tienden a tener actitudes sexuales más permisivas (Lameiras Fernandez & Rodriguez Castro, 2003; citados por Schmitt, 2004) y a entablar conductas sexuales de riesgo (Eysenck, 1971; Naff Johnson, 1997; citados por Schmitt, 2004), incluyendo la práctica de sexo no-seguro (McCown, 1992; citados por Schmitt, 2004). De acuerdo a una muestra de consumidoras de cocaína en gestación y post-parto, se encontró que el neuroticismo es uno de los predictores más constantes de la actividad sexual de riesgo (Ball & Schottenfeld, 1997; citados por Schmitt, 2004). Aunque no es claro como el neuroticismo y la depresión pueden conducir a conductas sexuales de riesgo, podría ser que aquellos con aflicciones emocionales busquen una sexualidad promiscua para sobrellevar el estrés (Cooper, Agocha, & Sheldon, 2000; citados por Schmitt, 2004). También es posible que personas con niveles altos de neuroticismo y depresión sean menos capaces de resistir sus

impulsos y ansias de lo que son, individuos emocionalmente estables (Trost et al., 2002).

Por otro lado también se han encontrado consecuencias positivas al sexo casual, como mayores índices de satisfacción sexual, autoestima, autoconocimiento, y mejores habilidades sociales (Campbell, 2008; Owen & Fincham, 2011; Owen, Quirk, & Fincham, 2013; citados por Vrangalova, 2014). Pese a ello, una investigación por Vrangalova (2014), en una población de estudiantes pregrado, basándose en la Teoría de la autodeterminación la cual propone que la intencionalidad tiene mucho que ver con las diferentes consecuencias psicológicas de diferentes conductas (Deci & Ryan, 1985, 2000; citados por Vrangalova, 2014), encontró que no toda relación sexual casual tiene el potencial de beneficiar o dañar el bienestar psicológico de las personas, que más bien existen otros factores en los cuales dependen estas correlaciones. Un factor principal estudiado en esta investigación fue el de la motivación. Cuando existen razones autónomas que reflejen los valores personales de cada estudiante, los cuales sean causa para experimentar relaciones casuales, razones como el explorar la sexualidad o considerar que es una experiencia importante para sus vidas, los estudiantes no presentaron una correlación positiva entre sus relaciones casuales y la depresión. Pero si estas razones y su motivación para tener relaciones sexuales casuales eran no-autónomas, por ejemplo para evitar sentimientos desagradables, tratar de agradar a alguien más para conseguir un favor, al esperar que el sexo casual lleve a una relación romántica a largo plazo o al estar intoxicados, si se mostraba una correlación al presentar los estudiantes mayores niveles de depresión y ansiedad.

La sintomatología de la depresión ha sido relacionada a la ideación suicida y aunque tal relación y la correlación entre sintomatología depresiva y baja auto estima ha sido encontrada antes, se ha notado que parece haber un efecto dominó entre estos problemas. Este efecto puede comenzar con síntomas de depresión relacionadas a ideación suicida, la cual a

su vez puede afectar baja autoestima, y en consecuencia disparar el comportamiento suicida (Jiménez, Mondragón, Gonzáles, 2007).

La OMS define el acto suicida como toda acción por la que un individuo se causa a sí mismo un daño, es decir, el suicidio es la acción de quitarse la vida de forma voluntaria y premeditada. El intento de suicidio, junto al suicidio, son las dos formas más representativas de la conducta suicida. Aunque el espectro completo del comportamiento suicida está conformado por la ideación suicida: amenazas, gesto, tentativa y hecho consumado. Por tanto, se puede diferenciar entre conductas suicidas, las cuales son encaminadas a conseguir consciente o inconscientemente el acto suicida, el riesgo de suicidio, donde existe la posibilidad de que una persona atente deliberadamente contra su vida, la simulación suicida, que se entiende como el acto suicida que no cumple su objetivo, porque ha y fingimiento o presentación de algo como real, cuando no existía una auténtica intención de consumir el acto, la ideación suicida, los cuales son los pensamientos y planes para llevar a cabo un acto suicida. Así mismo el comportamiento suicida tiene diferentes niveles, la ideación, la contemplación, el planeamiento, la preparación, el intento y la consumación (Jiménez, Mondragón, Gonzáles, 2007).

Por tanto se puede inferir una relación positiva entre conductas de promiscuidad e infidelidad (estilo de emparejamiento a corto plazo) y niveles altos de depresión.

**Uso de Condón.** Tomando en cuenta información estadística del Ministerio de Salud del Perú, existen 76,000 casos de personas con VIH/SIDA en Perú (Via Libre OGE, 2004; citado por Delgado et al, 2007). Así mismo la prevalencia de infecciones de transmisión sexual (VIH, Hepatitis B, Hepatitis C y sífilis) en jóvenes de la provincia de Arequipa en el 2005 fue de 5.2 %, de acuerdo a datos obtenidos del banco de sangre de la región (Delgado et al, 2007). Este tipo de infecciones de transmisión sexual se pueden evitar al abstenerse de

contacto sexual o al usar métodos de barrera, como el condón masculino, de forma correcta durante el acto sexual.

La mayoría de condones masculinos disponibles en el mercado están hechos de látex natural. Cuando son usados consistente y correctamente sin rupturas ni recogimientos, los condones masculinos cubren el pene y contienen emisiones pre-eyaculatorias así también como el semen que deviene con la eyaculación protegiendo de esta forma el tracto reproductivo femenino. Así mismo los condones también previenen la exposición del pene a secreciones cervico-vaginales y tejidos. La forma, el grueso y otras especificaciones, incluyendo al látex han sido creados para su eficiencia. Estudios en laboratorio han comprobado que los condones de látex natural son producidos para evitar infecciones de transmisión sexual (ITS's) y disminuir las probabilidades de embarazo si son usados correctamente. Entre las nueve ITS's consideradas en el reporte en la cual se basa estos estudios, se encuentran: infección por HIV, gonorrea, clamidia, sífilis, cancroide, trichomonas, herpes genital e infección por virus del papiloma humano (VPH). Así mismo, otros estudios basados en penetración viral han demostrado que los condones proveen una barrera bastante efectiva en contra de la transmisión de hasta los virus más minúsculos de ITS's. Un estudio de la Biblioteca de Salud Reproductiva de la OMS, encontró que la efectividad global del condón masculino en la prevención del contagio de VIH, es de alrededor del 80% (Weller & Davis-Beatty, 2007). De tal manera esta información provee una probabilidad de efectividad alta para el condón cuando se usa correctamente, cuando la etiología de la trasmisión de la ITS se encuentra asociada al contención de fluidos pre-eyaculatorios y seminales o barrera en la cobertura de lesiones en el pene y cuando no hay ruptura ni mal funcionamiento del preservativo. De acuerdo a esta evidencia se puede inferir

que para una persona sexualmente activa el condón masculino es el método más efectivo disponible hoy en día para prevenir ITS's cuando es usado correctamente (NIAID, 2001).

También se denota el hallazgo en una investigación de Seal y Agostinelli (1994), que aunque personas con un estilo de emparejamiento a corto plazo tenían muchas veces mayor información acerca de prácticas de sexo seguro y uso de condón, estas personas sin embargo eran más proclives a tener relaciones casuales sin protección, es decir, sin uso de condón.

Por tanto se puede inferir una relación positiva entre conductas de promiscuidad e infidelidad (estilo de emparejamiento a corto plazo) y niveles altos de no uso de condón.

### **Hipótesis:**

Los estudiantes universitarios que tengan un estilo de emparejamiento a corto plazo, tendrán mayores índices de depresión, mayor probabilidad de abuso de alcohol y un menor uso de condón que los estudiantes universitarios que presenten un estilo de emparejamiento a largo plazo.

## CAPITULO II

### Diseño Metodológico

#### *Tipo o Diseño de Investigación*

Esta investigación es de tipo descriptivo - relacional, ya que estudia la influencia y la relación de un estilo de emparejamiento de corto plazo con conductas de riesgo como la depresión, el abuso de alcohol y el no-uso de métodos anticonceptivos de barrera (Hernández-Sampieri R. Fernández C.; Lucio P., 1996; Prado, 1990 & Colque, 2005).

#### *Instrumentos*

Utilizamos para nuestra encuesta el Inventario SOI-R, algunas preguntas comprobadas por dos planes pilotos, el Inventario de Beck de Depresión y el Test Audit de Abuso de Alcohol de la OMS. A continuación describiremos cada instrumento a tomar en cuenta.

**Cuestionario: Inventario de Orientación Socio-sexual (SOI Versión revisada).** El término “sociosexualidad” fue introducido por Alfred Kinsey, quién lo utilizó para describir diferencias individuales en permisividad sexual y promiscuidad que encontró en sus investigaciones innovadoras acerca del comportamiento sexual humano (Kinsey, Pomeroy & Martin, 1948; Kinsey, Pomeroy, Martin & Gebhard, 1953). El cuestionario a usar en nuestro estudio fue primeramente constituido por Simpson y Gangestad (1991), publicado como el

“Inventario de Orientación Socio-Sexual” (SOI en inglés), compuesto de 7 ítems en un cuestionario de auto reporte que evalúa orientaciones sexuales en cuanto a una sola dimensión de “restricción”, indicando una tendencia a tener sexo exclusivamente dentro de una relación emocionalmente cerrada y con compromiso. Es decir el SOI evalúa conductas de promiscuidad y actitudes sociosexuales, es decir actitudes liberales y conservadoras hacia la promiscuidad. El SOI ha sido exitosamente aplicado en más de 50 investigaciones publicadas en diversos campos en la psicología social, de personalidad y evolutiva, en investigaciones sobre sexualidad humana, estudios de género, antropología biológica e investigación transcultural (Simpson, Wilson & Winterheld, 2004; citado por Penke, 2008). Este instrumento en forma de inventario captura las diferencias individuales en las actitudes y conductas hacia tener relaciones sexuales casuales fuera del compromiso.

Pese a su popularidad el SOI ha sido repetidamente criticado, a causa de que conceptualmente, se dudaba que una dimensión unitaria pudiera reflejar de manera correcta las diferencias individuales en socio sexualidad (Asendorpf & Penke, 2005; Penke & Asendorpf, 2008; Townsend, Kline & Wasserman, 1995; Voracek, 2005; Webster & Bryan, 2007; citados por Penke, 2008).

Por tanto la versión revisada del SOI (SOI-R) es un cuestionario de nueve ítems de auto reporte, que fue desarrollado para superar estas críticas (Penke & Asendorpf, 2008; citado por Penke, 2008) teniendo una validez en coeficiente de alfa de Cronbach de .83. Este inventario evalúa tres facetas de la sociosexualidad: El comportamiento pasado en cuanto a las parejas de sexo casual ( $\alpha = .85$ ), actitudes hacia el sexo sin compromiso ( $\alpha = .87$ ) y el deseo sexual con quién no se tiene una relación romántica ( $\alpha = .86$ ).

Para propósitos de esta investigación tomaremos las dos primeras facetas relevantes a la misma: comportamiento pasado en cuanto a parejas en sexo casual y actitudes hacia el sexo sin compromiso, es decir, los primeros seis ítems (Penke, 2008).

A continuación pasaremos a describir el cuestionario utilizado en la presente investigación. Al principio se encuentra una hoja con instrucciones de cómo resolver el cuestionario y asegurando a los estudiantes universitarios que la información obtenida será anónimo. Luego, el primer ítem indagó sobre la cantidad de personas con quienes los estudiantes universitarios han tenido relaciones sexuales por lo menos una vez en sus vidas. Los ítems 2, 3 y 4 son tomados del SOI original de su primera faceta que mide conductas sexuales. El ítem 2 preguntó acerca del número de parejas sexuales en los últimos 12 meses, el ítem 3 evaluó el número de parejas sexuales con las cuales se dio el coito una sola vez, en toda la vida y el ítem 4 calculó acerca de con cuantas personas se tuvo relaciones sexuales sin estar interesado en una relación a largo plazo. Los ítems 8,9 y 10 fueron añadidos del SOI-R, evaluando actitudes hacia relaciones casuales (sociosexualidad - actitudes). El ítem 8 preguntó acerca de las creencias de las personas en cuanto a si el sexo sin amor está bien. El ítem 9 preguntó acerca de si los estudiantes se sentirían a gusto teniendo sexo casual con varias personas. Y el ítem 10 indagó si los estudiantes querrían esperar a tener relaciones sexuales, hasta saber que existiría una relación a largo plazo con la persona. Las referidas 6 preguntas del SOI relevantes para nuestra investigación se encontrarán en los ítems 2, 3, 4, 8, 9 y 10 de nuestro instrumento. Los ítems 2, 3 y 4 tomaron en cuenta la medición de la faceta de conductas del SOI, y las preguntas 8, 9 y 10 evaluaron la faceta de actitudes, en cuanto a la sociosexualidad. Así mismo se pidió al encuestado al término de la pregunta 1, pasar a la pregunta 8 si es que no había iniciado su vida sexual, también se indicó no responder las preguntas 6 y 7 si no tuvieron encuentros sexuales casuales en su pasado relacional. La

validez del SOI-R está dada por su alfa de Cronbach, el cual es en la escala de conductas es  $\alpha = .83$  y en la de actitudes es  $\alpha = .81$ .

***Cuestionario: Plan Piloto para el cuestionario complementario para evaluar estilos de emparejamiento (corto y largo plazo) y conductas de riesgo (depresión, abuso de alcohol y uso de condón.*** Condujimos dos planes piloto para aprobar la segunda parte del cuestionario en forma de encuesta, complementario del SOI-R. Estos cuestionarios tenían por fin evaluar los estilos de emparejamiento, a corto y largo plazo, y el uso de condón. Este cuestionario complementario fue presentado en escala de Likert, es decir con diferentes opciones de respuesta de acuerdo al grado “de acuerdo/en desacuerdo” de la persona con y pidiendo respuestas numéricas en cuanto a experiencias de promiscuidad, infidelidad y relaciones a largo plazo, para tratar de dar un carácter dimensional a las variables sin pedir respuestas dicotómicas. Estas preguntas fueron dirigidas para evaluar los estilos de emparejamiento, en cuanto a la prevalencia de promiscuidad e infidelidad, así mismo como su asociación con conductas de riesgo en el pasado relacional de jóvenes universitarios. Así mismo buscamos diferenciar los resultados por género. También evaluamos actitudes hacia la promiscuidad y tolerancia en cuanto a parejas sexuales pasadas en una posible pareja en la muestra en forma de auto-reporte. Estos dos pilotos se realizaron los meses de Julio y Agosto del 2012 en el 3ero, y 5to año de Psicología.

El cuestionario complementario, como fue mencionado anteriormente, se dio en forma de una escala de Likert y requiriendo respuestas numéricas, complementando al instrumento SOI-R. Los ítems 1 y 5 indagaron acerca del número de parejas sexuales en toda la historia relacional de la persona y en los últimos seis meses, respectivamente. El ítem 1 está dado para asociar las respuestas de los estudiantes con el concepto de promiscuidad de acuerdo a estándares del Departamento de Salud de los Estados Unidos. El ítem 5 fue añadido para

preguntar sobre cuantas parejas casuales ha tenido el estudiante universitario en los últimos 6 meses, dicho dato es importante porque es requerido para definir las conductas promiscuas de los estudiantes, y su posterior estilo de emparejamiento de corto plazo a los estándares de promiscuidad de la OMS. El ítem 6 indagó sobre el uso de condón en relaciones sexuales causales. El ítem 7 evaluó la prevalencia de apropiación de pareja ajena en estudiantes universitarios. El ítem 11 estimó la ocurrencia de un estilo de emparejamiento a largo plazo, de más de 6 meses, en la historia relacional de los estudiantes encuestados. De acuerdo a la respuesta de este ítem se pidió a los encuestados seguir con las preguntas que refieren a tal estilo de emparejamiento a largo plazo. Si el encuestado no presentaba una historia de relaciones a largo plazo, se le pidió que continúe con el inventario de Beck que mide niveles de depresión. El ítem 12 consideró la presencia de conductas de infidelidad, como parte de un estilo de emparejamiento a largo plazo. El ítem 13 valoró la tolerancia de los estudiantes en cuanto a parejas sexuales pasadas en una posible pareja antes de decidir entablar una relación a largo plazo con tal persona. El ítem 14 estimó el uso de condón en relaciones a largo plazo.

Como se mencionó se utilizó el Inventario de depresión de Beck para medir los índices de depresión, así mismo se dio uso del cuestionario AUDIT de la OMS para evaluar el abuso de alcohol en la muestra.

***Inventario de Beck (BDI-IA).*** Es el instrumento mayormente usado actualmente para medir síntomas depresivos en personas y pacientes con trastornos psicológicos, por tanto ha conseguido ser el instrumento más usado internacionalmente en una práctica clínica y también en una práctica investigativa (Sanz y Vásquez, 1998; Sanz, Perdigón y Vásquez, 2003). La versión usada para esta investigación será su versión revisada, el BDI-IA de 1978, utilizando así mismo su adaptación al español (publicada en el libro de Beck, Rush, Shaw y

Emery, 1979; citados por Sanz y Vázquez, 1998) por ser la única versión que se pudo encontrar en internet para ser utilizada libremente.

Esta versión se basa en las descripciones del paciente sobre diferentes ítems: ánimo, pesimismo, sensación de fracaso, insatisfacción, culpa, irritabilidad, ideas suicidas, llanto, aislamiento social, indecisión, cambios en el aspecto físico, dificultad en el trabajo, insomnio, fatigabilidad, pérdida de apetito, pérdida de peso, preocupación somática y pérdida de la libido (Sanz y Vázquez, 1998; Sanz, Perdigón y Vázquez, 2003).

Cada ítem se valora de 0 a 3, siendo la puntuación total de 63 puntos. No existe un consenso sobre los puntos de corte, por lo que se emplean distintos puntos de corte en intervalos para definir los niveles de gravedad. Los puntos de corte recomendados por la Asociación Psiquiátrica Americana (APA) son: 0-9 depresión ausente, 10-16 leve perturbación, 17-29 depresión moderada y 30-36 depresión grave. Por tanto a que en esta investigación nos interesa si el individuo presenta o no un estado depresivo, el punto de corte principal fue si los estudiantes presentaban depresión moderada o grave, es decir que presentaba depresión, o si no presentaba depresión, es decir cuando el estudiante presenta altibajos que son considerados normales y una depresión ausente o una leve perturbación del estado de ánimo).

Así mismo la validez del Inventario de Beck sustentada por su alfa de Cronbach es de  $\alpha=0.87$ .

**Cuestionario de Audit.** Para evaluar el abuso de alcohol, una de las partes de la variable conductas de riesgo, elegimos el test Audit. El Audit (Test de Identificación de los Trastornos Debidos al Consumo de Alcohol) se hizo para identificar a personas con un patrón de consumo de alcohol perjudicial o de riesgo. El Audit fue desarrollado por la

Organización Mundial de la Salud (OMS) como un método simple de muestreo del consumo excesivo de alcohol y como una herramienta de apoyo en la evaluación breve. Puede ayudar en la identificación del consumo excesivo de alcohol. La primera edición de este manual fue publicada en 1989 y fue actualizada en 1992. Desde su creación su uso se ha extendido tanto entre el personal de salud como entre los investigadores de las consecuencias del consumo de alcohol. Por tanto su existencia ha ayudado mucho a la investigación y la experiencia clínica de este fenómeno.

Cada ítem se puntúa en una escala del 0 al 4. Su punto de corte en su puntuación se da de la siguiente forma: Puntuaciones en el rango de 8 a 15 puntos representan un nivel medio de problemas con el alcohol, mientras una puntuación igual o mayor a 16 representa un nivel alto.

Por tanto en esta investigación nos interesa si el individuo evaluado presenta o no abuso de consumo de alcohol, el punto de corte relevante será si el individuo presenta problemas con su consumo de alcohol, teniendo más de 16 puntos en su test, o si no presenta problemas de abuso de alcohol, teniendo menos de 16 puntos en su test (Babor, Higgins-Biddle, Saunders & Montero, 2001).

En cuanto al test Audit dentro de nuestro instrumento a utilizar en esta investigación, los ítems 36, 37 y 38 se refieren al consumo de riesgo de alcohol, los ítems 39, 40 y 41 a los síntomas de dependencia al alcohol y los ítems 42, 43, 44 y 45 al consumo perjudicial de alcohol.

Así mismo la validez del test Audit es sustentada por su alfa de Cronbach de  $\alpha=0,93$ .

## ***Población y Muestra***

### ***Población***

La población elegida para nuestra investigación estuvo compuesta por 1804 estudiantes de pregrado del cuarto año de carrera de la Universidad Católica de Santa María, de los cuales 451 estudiantes fueron parte de la muestra.

La muestra estuvo conformada por estudiantes de 20 a 25 años, ya que pensamos que sus respuestas mostrarían un estilo de emparejamiento más formado dado que estaban próximos a terminar sus carreras. Tomamos en cuenta una población de esta universidad por tener accesibilidad a la muestra, a realizar los dos cuestionarios piloto y la muestra final para nuestro estudio.

### ***Muestra***

Según la fórmula  $n = \frac{Z^2 pq N}{NE^2 + Z^2 pq}$  la muestra fue de 451 personas, aproximadamente el 15% de la población total de 1804 estudiantes universitarios. Se eligieron a los participantes de la muestra por medio de un método de muestreo por conveniencia, yendo a cada clase de 4to año disponible y pidiendo a los alumnos que participen en nuestro estudio tomando en cuenta los criterios de exclusión abajo mencionados.

Teniendo en cuenta que la población total en el VIII semestre es de 1804 de alumnos matriculados, de acuerdo al boletín N. 126 de población universitaria de la Oficina de planeamiento y desarrollo de la UCSM y al Departamento de informática, esta muestra de la población se denota suficiente para tener validez en nuestra investigación.

### *Características de la Muestra*

#### *Criterios de inclusión*

Edad de sujetos: más de 20 a menos de 25 años

Género: masculino y femenino.

Orientación sexual: heterosexual.

Ocupación: Estudiantes universitarios de 4to año de la UCSM.

Estado Civil: Solteros y casados.

Hijos: Con o sin hijos.

Nacionalidad: Peruana.

#### *Criterios de exclusión*

Estudiantes universitarios que no acepten voluntariamente participar del estudio.

Estudiantes universitarios que tengan menos de 20 años o más de 25 años de edad.

Estudiantes universitarios con una orientación homosexual o bisexual.

Estudiantes universitarios que no estén cursando el 4to año de estudios.

Por tanto se excluyeron de la muestra por motivos de orientación homosexual, edad y por no completar la encuesta a 93 estudiantes.

Por tanto evaluamos a:

101 alumnos en el área **Ciencias de la Salud** que comprende los programas profesionales de Enfermería, Medicina Humana, Odontología, Ingeniería Biotecnología, Farmacia y

Bioquímica, Obstetricia y Puericultura; 148 alumnos en el área de **Ciencias de Ingenierías** que comprende los programas profesionales de Ingeniería Agronómica, Medicina Veterinaria y Zootecnia, Industrias Alimentarias, Ingeniería Industrial, Ingeniería de Sistemas, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Electrónica, Arquitectura, Ingeniería Civil; 132 alumnos en el área de **Ciencias Jurídicas y Empresariales** que comprende los programas profesionales de Contabilidad, Administración, Ingeniería Comercial, Derecho, y 70 alumnos en el área de **Ciencias Sociales** que comprende los programas profesionales de Comunicación Social, Psicología, Publicidad y Multimedia, Educación, Turismo y Hotelería y Trabajo Social; obteniendo una sumatoria total de **451** alumnos comprendidos en todas las áreas anteriormente mencionadas.

Aunque nuestra investigación estudió los estilos de emparejamiento y las conductas de riesgo, tenemos en cuenta indicar, como se puede observar en el cuadro a continuación, otras características de la muestra aunque solo cumplan criterios informativos para posibles futuras investigaciones, aunque no fueron objetos de estudio de nuestra investigación:

Tabla 1

Alumnos por Áreas de Estudio

Áreas	Total
Área de Ciencias de la Salud	101
Área de Ciencias Sociales	70
Área de Ciencias Jurídicas y Empresariales	132
Área de Ciencias de Ingenierías	148
Total	451

El cuadro muestra la distribución de los encuestados por áreas de estudio.

Tabla 2

Distribución de la Edad de los Estudiantes según Género y Rango de Edad

Edad	Genero				Total	
	Masculino		Femenino		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
20-22	124	71,7	248	89,2	372	82,5
23-25	49	28,3	30	10,8	79	17,5
Total	173	100	278	100	451	100

La tabla 1, muestra que 71.7% de los estudiantes del género femenino tienen 20 a 22 años frente al 89,25 de los estudiantes del género masculino con este mismo rango de edad, siendo este el rango de edad mayoritario entre los estudiantes encuestados parte de este estudio.

### ***Estrategias de Recolección de Datos***

#### ***Fase I: Aplicación de estudios piloto.***

No se hizo una validación estadística de los instrumentos al estar basados en pruebas ya validadas en contextos internacionales pero al añadir los 8 ítems antes mencionados al SOI-R se hicieron estos 2 estudios pilotos para observar las reacciones al cuestionario, detectar posibles errores en cómo se presentaron las preguntas, medir el tiempo de llenado y cualquiera otra falencia en el instrumento. El segundo piloto se dio para tomar cuenta de las correcciones. Los dos pilotos se dieron con poblaciones diferentes a la pertinente a nuestro estudio.

#### ***Fase II: Solicitud de permisos para la aplicación.***

Se solicitó al vicerrectorado académico, adjuntando el dictamen de aprobación del proyecto, un permiso oficial para ingresar a las aulas y poder evaluar de manera física tomando una muestra representativa de cada facultad. Se solicitaron los números de aula y

pabellón, horario de clases, nombres de los profesores y la cantidad de estudiantes del cuarto año.

***Fase III: Proceso de aplicación de instrumentos.***

Se dieron las indicaciones pertinentes enfatizando la anonimidad de la prueba por medio del uso de un sobre donde puedan colocar sus pruebas dobladas al final de la toma. Esto se dio para evitar un sesgo en el autoreporte antes la posibilidad que los encuestados respondan de forma incorrecta por vergüenza. Se dieron también instrucciones sencillas necesarias para la resolución de la misma. Así mismo se enfatizó la importancia de responder honestamente al cuestionario. También se les aseguró que no existía una forma correcta o incorrecta de llenar el cuestionario, y que todas las respuestas serían “buenas” con tal que sean honestas.

Se mencionó que la primera parte del cuestionario, referida al SOI-R y las preguntas validadas en el plan piloto, trataban sobre las relaciones románticas, y conductas y experiencias relacionadas a estas. También se les explicó que debían pensar en la última relación romántica de más de 6 meses que hayan tenido para resolver los ítems 11 al 14.

Luego se les indicó que la segunda parte del cuestionario estaba referida a indicadores de tristeza y depresión. Estos fueron parte del Inventario de Depresión de Beck.

Finalmente se les dijo que la tercera parte del cuestionario estaba dada en cuanto a indagar sobre su ingesta de bebidas alcohólicas. Se les aseguró nuevamente que sus respuestas eran anónimas.

La evaluación fue dada en grupo, explicando en detalle cada pregunta y resolviéndose toda duda en el momento de la toma de encuestas cuando era necesario. Se monitoreó para

evitar que compartan sus respuestas o vean al compañero para asegurar una mayor privacidad al momento de resolver el cuestionario. El tiempo de resolución fue en promedio de 20 minutos, y la recolección total de los datos fue llevada a cabo en el semestre par del año académico del 2012, correspondiente a los meses de Agosto, Setiembre, Octubre y Noviembre.

### ***Criterios de Procesamientos de Información***

Se utilizó el programa MS Excel para subir los datos de cada una de las 451 pruebas válidas recolectadas. Contactamos con el estadista Sr. Alberto Cáceres para contratar sus servicios en cuanto a la estadística necesaria para resolver tal información, para luego comparar y discutir los resultados en cuanto a lo expuesto en el marco teórico y la hipótesis. Para ello se utilizó el software estadístico SPSS (Statistical Package for the Social Sciences) para tabular los datos.

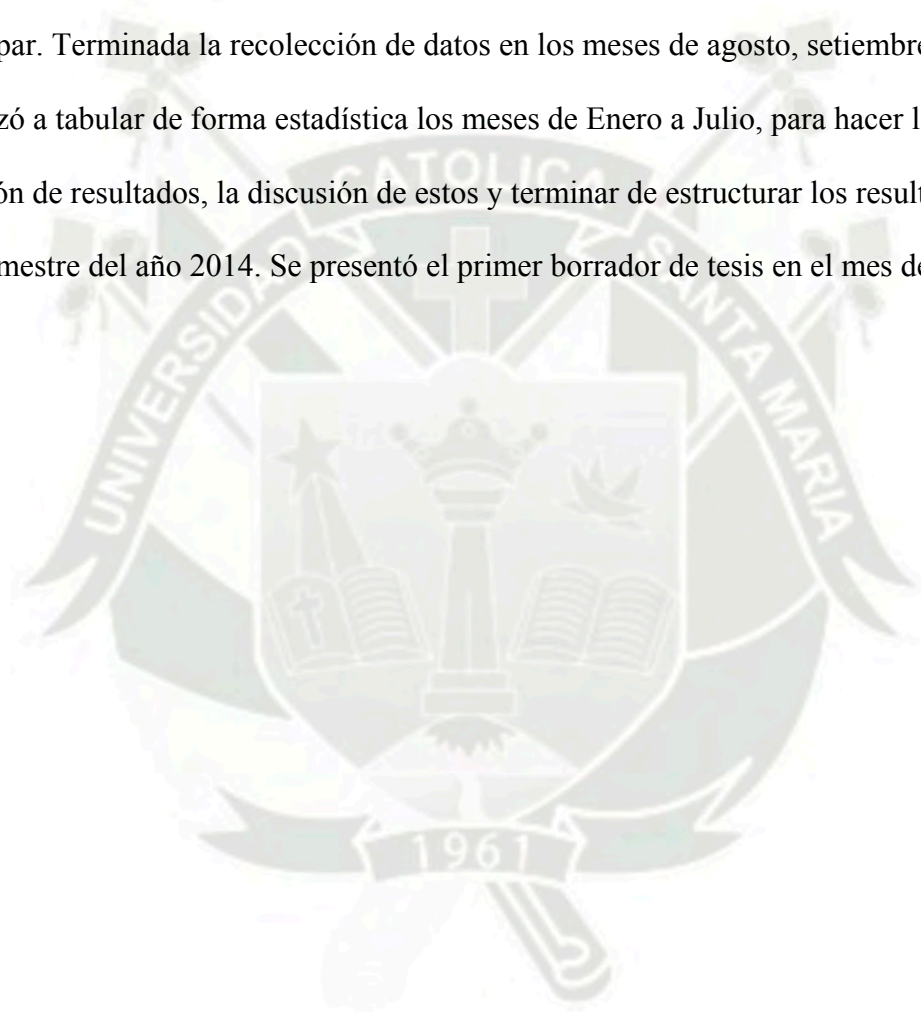
### ***Cronograma***

<b>Oct. 11</b>	<b>Nov. 11</b>	<b>Dic. 11</b>	<b>Ene. 12</b>	<b>Feb. 12</b>	<b>Mar. 12</b>	<b>Abr. 12</b>	<b>May. 12</b>	<b>Jun. 12</b>	<b>Jul. 12</b>	<b>Ago.- Nov. 12</b>	<b>Ene- Dic 13</b>	<b>Ene- Jun 14</b>
1	1	1	1									
	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	
		3	3	3	3	3	3	3	3	3		
										4		
											5	5
												6

1. Preparación del proyecto
2. Revisión de la literatura
3. Preparación del instrumento
4. Recolección de datos

5. Estructuración de resultados
6. Informe final

Se presentó el proyecto de tesis en el mes de enero del 2012. Se comenzó la evaluación a estudiantes universitarios de pre-grado a partir del mes de agosto, que corresponde al semestre par. Terminada la recolección de datos en los meses de agosto, setiembre y octubre, se comenzó a tabular de forma estadística los meses de Enero a Julio, para hacer la publicación de resultados, la discusión de estos y terminar de estructurar los resultados en el primer semestre del año 2014. Se presentó el primer borrador de tesis en el mes de Junio del 2014.



### CAPITULO III

#### Resultados

##### *Descripción de Resultados*

Se investigó la relación entre las variables de estilos de emparejamiento a corto y largo plazo, y las conductas de riesgo de depresión, abuso de alcohol y uso de condón.

Como consecuencia del trabajo estadístico se realizaron 16 tablas que serán presentadas de esta manera:

Las tablas 2 y 3 se refieren a los estilos de emparejamiento en toda la muestra y según género. Las tablas 4 y 5 describen la relación entre estilos de emparejamiento y depresión. Adicionalmente las tablas 6 y 7 detallan la relación entre los estilos de emparejamiento y el abuso de alcohol. Las tablas 8 y 9 relatan la relación entre los estilos de emparejamiento y el uso de condón. De otro lado las tablas 10 y 11 se refieren al máximo de tolerancia de parejas sexuales pasadas en una posible pareja para entablar una relación romántica. La tabla 12 trata sobre la relación entre infidelidad y promiscuidad. Las tablas 13 y 14 muestran el número de parejas sexuales en los estudiantes. Y finalmente la tabla 16 expone las actitudes sociosexuales hacia la promiscuidad de los estudiantes.

Así mismo explicamos que de acuerdo a la información dada en cada tabla, el número total de estudiantes parte de la muestra variará en cada tabla según a los datos con los que se está trabajando. Por tanto las tablas 3, 4, 8, 14 y 16 serán dadas con la totalidad de la muestra, es decir los 451 alumnos; las tablas 5, 6 y 7 serán dadas únicamente con la parte de la muestra que haya sido categorizada en los estilos de emparejamiento a corto y largo plazo, es decir 286 alumnos. De otro lado, las tablas 9 y 10 referidas a la relación entre estilos de

emparejamiento y el uso de condón han sido tabuladas con un diferente número total de alumnos, 139 alumnos, pues se ha dado el caso de estudiantes que tienen un estilo de emparejamiento a largo plazo pero que no han tenido relaciones sexuales todavía con sus parejas. En cuanto a las tablas 11 y 12 referidas al máximo número reportado de parejas sexuales previas que se tolerará antes de entablar una relación, el número total de alumnos parte de la muestra (371 y 272 alumnos respectivamente) dependerá si los encuestados reportaron haber tenido o tener una relación a largo plazo, por tanto este número total es independiente de las otras tablas. De igual forma las tablas 13, que reporta la relación entre promiscuidad e infidelidad, y la tabla 15, que reporta en número de parejas sexuales en los estudiantes sexualmente activos, tienen un número total independiente y diferente del número total de la muestra, pues ya depende de las propias respuestas de los estudiantes para ser tomados en la estadística de estas tablas para el cruce de información.

A continuación presentaremos las tablas con los resultados pertinentes a nuestro estudio:

Tabla 3

*Estilos de Emparejamiento*

Estilos de emparejamiento	Nº.	%
Corto	97	21,5
Largo	189	41,9
Mixto	91	20,2
No iniciado	74	16,4
TOTAL	451	100

Nota. El número total toma en cuenta a la totalidad de los estudiantes parte de la muestra.

La tabla 3, muestra que el 21.5% de los estudiantes mostraron un estilo de emparejamiento a corto plazo, el 41.9% de los estudiantes presentaron un estilo de emparejamiento a largo plazo, el 20.2% de ellos presentaron un estilo de emparejamiento mixto y el 16.4% de ellos presentaron un estilo de emparejamiento no iniciado.

Tabla 4

*Estilos de Emparejamiento según Género*

Estilos de emparejamiento	Genero				Total	
	Masculino		Femenino		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
Corto	75	43,4	22	7,9	97	21,5
Largo	50	28,9	139	50,0	189	41,9
Mixto	24	13,9	67	24,1	91	20,2
No iniciado	24	13,9	50	18,0	74	16,4
Total	173	100	278	100	451	100
	$X^2=80.23$		$P<0.05$			

Nota. El número total toma en cuenta a la totalidad de los estudiantes parte de la muestra.

La tabla 4, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=80.23$ ) muestra que los estilos de emparejamiento entre los estudiantes masculinos y femeninos presentaron diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 43.4% de los estudiantes con emparejamiento a corto plazo son varones frente al 7.9% de los estudiantes con emparejamiento a corto plazo del género femenino.

Tabla 5

*Estilos de Emparejamiento a Corto y Largo Plazo y Depresión*

Depresión	Estilos de Emparejamiento				Total	
	Corto		Largo		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
Normal	45	46,4	101	53,4	146	51,0
Leve perturbación	35	36,1	63	33,3	98	34,3
Depresión Intermitente	4	4,1	15	7,9	19	6,6
Depresión Moderada	13	13,4	9	4,8	22	7,7
Depresión Extrema	0	0,0	1	0,5	1	0,3
Total	97	100	189	100	286	100
	$X^2=8.90$		$P>0.05$			

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que tienen un estilo de emparejamiento a corto y largo plazo.

La tabla 5, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=8.90$ ) se aprecia que el nivel de depresión en los estilos de emparejamiento a corto y largo plazo no presento diferencias estadísticas significativas ( $P>0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 36.1% de los universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazo tienen una leve perturbación frente al 33.3% de los estudiantes con un estilo de emparejamiento a largo plazo.

Tabla 6

*Estilos de Emparejamiento a Corto y Largo Plazo y relación con Depresión*

Depresión	Estilos de Emparejamiento				Total	
	Corto		Largo		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
Si tiene depresión	17	17.5	25	13.3	42	14.7
No tiene depresión	80	82.5	164	86.7	244	85.3
Total	97	100	189	100	286	100
	$X^2=0.95$		$P>0.05$			

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que tienen un estilo de emparejamiento a corto y largo plazo.

La tabla 6, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=0.95$ ) se muestra que la depresión según los estilos de emparejamiento no presento diferencias estadísticas significativas ( $P>0.05$ ).

Sin embargo se muestra que el 17.5% de los estudiantes a corto plazo presentaron depresión frente al 13.3% de los estudiantes con estilos de emparejamiento largo plazo también con depresión.

Tabla 7

*Estilos de Emparejamiento a corto y largo plazo y Abuso de Alcohol por Niveles*

Abuso de Alcohol	Estilos de Emparejamiento				Total	
	Corto		Largo		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
Normal	35	36,5	144	76,2	179	62,8
Abuso leve	46	47,9	38	20,1	84	29,5
Abuso moderado	10	10,4	5	2,6	15	5,3
Abuso severo	5	5,2	2	1,1	7	2,5
Total	96	100	189	100	285	100

$X^2=44.48$        $P<0.05$

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que tienen un estilo de emparejamiento a corto y largo plazo.

La tabla 7, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=44.48$ ) se aprecia que la frecuencia de abuso de alcohol en los estilos de emparejamiento corto y largo presentó diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 47.9% de los universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazo presentan un abuso leve frente al 20.1% de los estilos de emparejamiento largo con este mismo nivel de alcohol.

Tabla 8

*Estilos de Emparejamiento y presencia de Abuso de Alcohol*

Abuso de Alcohol	Estilos De Emparejamiento								Total	
	Corto		Largo		Mixto		No iniciado		N°.	%
	N°.	%	N°.	%	N°.	%	N°.	%		
Si abuso alcohol	15	15,6	7	3,7	12	13,2	3	4,1	37	8,2
No abuso alcohol	81	84,4	182	96,3	79	86,8	71	95,9	413	91,8
Total	96	100	189	100	91	100	74	100	450	100

$$X^2=16.76 \quad P<0.05$$

Nota. El número total toma en cuenta a la totalidad de los estudiantes parte de la muestra.

La tabla 8, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=16.76$ ) se aprecia que la frecuencia de abuso de alcohol en los estilos de emparejamiento presento diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 15.6% de los universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazosi presenta abuso de alcohol frente al 3.7% de los estudiantes con un estilo de emparejamiento a largo plazo con este mismo nivel de abuso de alcohol.

Tabla 9

*Estilos de Emparejamiento a Corto y Largo Plazo y Uso de Condón*

Uso De Condón	Estilos De Emparejamiento				Total	
	Corto		Largo		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
Casi nunca	16	17,2	11	23,9	27	19,4
Rara vez	11	11,8	1	2,2	12	8,6
A veces	20	21,5	2	4,3	22	15,8
Con frecuencia	12	12,9	2	4,3	14	10,1
Casi siempre	34	36,6	30	65,2	64	46,0
Total	93	100	46	100	139	100
	$X^2=17.49$		$P<0.05$			

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que han tenido relaciones sexuales, es decir a los que han tenido la oportunidad de usar o no usar condón.

La tabla 9, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=17.49$ ) se aprecia que la frecuencia del uso del condón en los estilos de emparejamiento corto y largo presento diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 36.6% de los universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazo casi siempre usan condón frente al 65.2% de los estudiantes con estilo de emparejamiento a largo plazo que presentan el mismo uso de condón en sus relaciones sexuales.

Tabla 10

*Estilos de Emparejamiento a Corto y Largo Plazo y Uso de Condón*

Uso de Condón	Estilos de Emparejamiento				Total	
	Corto		Largo		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
Si usa condón	34	36,6	30	65,2	64	46,0
No siempre usa condón	59	63,4	16	34,8	75	54,0
Total	93	100	46	100	139	100

$X^2=10.17$                        $P<0.05$

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que han tenido relaciones sexuales, es decir a los que han tenido la oportunidad de usar o no usar condón.

La tabla 10, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=10.17$ ) se aprecia que la frecuencia del uso del condón en los estilos de emparejamiento corto y largo plazo presento diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 63.4% de los estudiantes universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazo presentan conductas sexuales de riesgo al no usar condón siempre frente al 34.8% de los universitarios con un estilo de emparejamiento de largo plazo que presentan conductas sexuales de riesgo al no usar condón siempre.

Tabla 11

*Máxima Tolerancia de Parejas Sexuales aceptada para entablar una posible Relación Romántica según Género*

Parejas Sexuales	Género				Total	
	Masculino		Femenino		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
0	21	14,6	30	13,2	51	13,7
1-2	65	45,1	121	53,3	186	50,1
3-4	34	23,6	57	25,1	91	24,5
5-6	12	8,3	10	4,4	22	5,9
7-8	0	0,0	1	0,4	1	0,3
9-10	0	0,0	1	0,4	1	0,3
11 a más	12	8,3	7	3,1	19	5,1
Total	144	100	227	100	371	100

$X^2=9.68$                        $P>0,05$

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que han tenido por lo menos una relación romántica de más de 6 meses.

La tabla N°. 11, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=9.68$ ) se muestra que el número de parejas en los estudiantes varones y mujeres no presento diferencias estadísticas significativas ( $P>0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 45.1% de los estudiantes varones aceptarían de 1 a 2 parejas frente al 53.3% de las mujeres que aceptarían este número de parejas en una posible pareja para entablar una relación romántica.

Tabla 12

*Máxima Tolerancia de Parejas Sexuales aceptada para entablar una Relación con una Posible Pareja según Estilos de Emparejamiento*

Parejas Sexuales	Estilos De Emparejamiento				Total	
	Corto		Largo		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
0	8	9,3	31	16,7	39	14,3
1-2	35	40,7	98	52,7	133	48,9
3-4	26	30,2	40	21,5	66	24,3
5-6	8	9,3	8	4,3	16	5,9
7-8	0	0,0	1	0,5	1	0,4
9-10	0	0,0	1	0,5	1	0,4
11 a más	9	10,5	7	3,8	16	5,9
Total	86	100	186	100	272	100

$$X^2=13.71 \quad P<0,05$$

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que han tenido por lo menos una relación romántica de más de 6 meses.

La tabla N°. 12, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=13.71$ ) se muestra que el número de parejas en los estudiantes con estilo de emparejamiento a corto y largo plazo presentaron diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 40.7% de los estudiantes varones con un estilo de emparejamiento a corto plazo aceptarían de 1 a 2 parejas frente al 52.7% de los estudiantes con estilo de emparejamiento a largo plazo que aceptarían este mismo números de parejas.

Tabla 13

*Relación entre Infidelidad y Promiscuidad*

	Infidelidad	Promiscuidad				Total	
		SI		NO		N°.	%
		N°.	%	N°.	%		
Si		58	64.4	91	32.5	149	40.3
No		32	35.6	189	67.5	221	59.7
	TOTAL	90	100	280	100	370	100

$$X^2=28.89 \quad P<0.05$$

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que reportaron tener conductas de infidelidad y/o promiscuidad.

La tabla 13, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=28.89$ ) se muestra que la relación entre infidelidad y la promiscuidad en los estudiantes presentó diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 64.4% de los universitarios promiscuos son infieles con otras personas.

Tabla 14

*Número de Parejas Sexuales según Género*

	Género		
	Masculino	Femenino	Total
Promedio	4,10	1,25	2,34
Desviación estándar	3,790	1,917	3,112
Tamaño	173	278	451
	t=10.58		P<0.05

Nota. El número total toma en cuenta a la totalidad de los estudiantes parte de la muestra.

La tabla 14, según la prueba de T student ( $t=10.58$ ) se muestra que el promedio del número de parejas sexuales en los estudiantes varones y mujeres presento diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que los estudiantes varones presentan 4.10 parejas en promedio frente a las 1.25 parejas en promedio presentadas en estudiantes del género femenino.

Tabla 15

*Número de Parejas sexuales en los Estudiantes Sexualmente Activos según Género*

	Género		Total
	Masculino	Femenino	
Media	4,97	2,41	3,68
Desviación estándar	3,618	2,074	3,207
Tamaño	143	144	287
	t=7.35	P<0.05	

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes sexualmente activos.

La tabla N°. 15, según la prueba de T student ( $t=7.35$ ) se muestra que el promedio del número de parejas sexuales en los estudiantes varones y mujeres sexualmente activos presento diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que los estudiantes sexualmente activos varones tienen 4.97 parejas en promedio frente al 2.41 parejas en promedio en estudiantes sexualmente activos del género femenino.

Tabla 16

*Actitudes Sociosexuales según Género*

Actitudes Sociosexuales	Género				Total	
	Masculino		Femenino			
	N°.	%	N°.	%	N°.	%
Liberal	103	59,5	101	36,3	204	45,2
Conservador	70	40,5	177	63,7	247	54,8
Total	173	100	278	100	451	100
	$X^2=23.18$		$P<0.05$			

Nota. El número total toma en cuenta a la totalidad de los estudiantes parte de la muestra.

La tabla N°. 16, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=23.18$ ) se muestra que las actitudes sociosexuales en los estudiantes varones y mujeres presentaron diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 59.5% de los universitarios varones presentan actitudes liberales frente al 36.3% de los estudiantes mujeres con estas mismas actitudes.

### *Discusión*

No solo nos pareció interesante y académicamente intrigante el tema de los estilos de emparejamiento, sino que fue una gran oportunidad aprovechar una perspectiva evolutiva para estudiarla en un contexto universitario local.

Esta investigación planteó como parte de su hipótesis que los estudiantes universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazo, es decir, los que reportaran conductas de promiscuidad e infidelidad en su pasado relacional más próximo (seis meses a un año), tendrían índices más altos de depresión, una mayor probabilidad de abuso de alcohol, y un menor uso de condón que los estudiantes que los que presentaran un estilo de emparejamiento a largo plazo, es decir, que no reportaran conductas de promiscuidad e infidelidad en su pasado relacional más próximo (seis meses a un año) y que tuviesen experiencias de relaciones a largo plazo (más de 6 meses). La hipótesis fue en parte validada.

Se encontró en nuestro estudio que los estudiantes universitarios evaluados en la muestra no presentaron niveles de depresión que tuvieran una relación positiva significativa, comparados de acuerdo a su estilo de emparejamiento, ya sea a corto o largo plazo (Tabla 6). Sin embargo sí se encontró que los estudiantes universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazo presentaron mayores niveles de abuso de alcohol (Tabla 8), y un menor uso en promedio de condón al tener relaciones sexuales, en comparación a los estudiantes universitarios con un estilo de emparejamiento a largo plazo (Tabla 10). Es decir, se validaron positivamente dos de los tres componentes que fueron parte de nuestra hipótesis.

En cuanto a los objetivos específicos descritos en nuestra investigación, los analizaremos uno por uno, considerando si es que los resultados validaron cada uno de ellos,

para luego al finalizar esta discusión, analizando el resto de cuadros de resultados relevantes a nuestro estudio.

Quisimos determinar si es que uno de los dos estilos de emparejamiento pertinentes a la teoría evolutiva de emparejamiento (a corto y largo plazo), prevalecía en hombres y mujeres estudiantes universitarios. Recordando que el estilo de emparejamiento a corto plazo constaba de conductas de promiscuidad y de infidelidad en el pasado cercano de los encuestados, pudimos encontrar que los estudiantes hombres encuestados en su mayoría preferían un estilo de emparejamiento a corto plazo, y las mujeres, en su gran mayoría, preferían un estilo de emparejamiento a largo plazo (Tabla 4). Este hallazgo solo confirma los resultados de la teoría de estrategias sexuales (Buss & Schmitt, 1993), y otros estudios al respecto (Buss, 2005; Schmitt, 2004; Schmitt, Schackelford & Buss, 2001). Además de los 2 tipos de estilos de emparejamiento que tomamos en cuenta para la presente investigación, explicados en detalle en la operacionalización de las variables, también encontramos que un porcentaje remarcable de estudiantes mujeres presentaron en mayor medida un estilo de emparejamiento mixto, osea que presentaron conductas de infidelidad más no de promiscuidad, que los estudiantes hombres (Tabla 4). Así mismo, también hallamos que, más estudiantes mujeres mostraron tener un estilo de emparejamiento no iniciado, es decir, no tuvieron historia alguna de relaciones románticas ni sexuales en su pasado relacional, que estudiantes hombres (Tabla 4).

También quisimos averiguar acerca de una relación de algunas conductas de riesgo con los estilos de emparejamiento a corto y largo plazo. Tomando en cuenta la depresión como una conducta de riesgo a la salud mental, hipotetizamos que encontraríamos que los estudiantes con un estilo de emparejamiento a corto plazo presentarían mayores índices de depresión que los estudiantes con un estilo a largo plazo como otros estudios que

demonstraron tal relación (Bradbury & Fincham, 1988; Gottman, 1994; Naff Johnson, 1997; Lameiras Fernandez & Rodriguez Castro, 2003; citados por Schmitt, 2004; Schmitt, 2004). Sin embargo, encontramos que no hubo diferencias significativas en la muestra, en cuanto a la prevalencia de depresión en los estudiantes con un estilo de emparejamiento a corto o largo plazo. Como se mencionó en los antecedentes teóricos de la depresión, el estudio de Vrangalova (2014), encontró que las personas que tenían relaciones sexuales casuales, es decir un estilo de emparejamiento a corto plazo, que disfrutaban de sexo casual por las razones equivocadas, es decir una motivación no autónoma, presentaban mayores índices de depresión y ansiedad, pero las personas que tenían una motivación autónoma, no presentaban una correlación entre sus relaciones sexuales casuales y la depresión. Como no fue el objeto de nuestra investigación analizar las motivaciones autónomas y no autónomas, pues puede que nuestros resultados hayan sido influenciados por la motivación de los estudiantes para tener relaciones sexuales casuales. También es posible que la relación entre depresión y un estilo de emparejamiento a corto plazo no haya sido confirmada en nuestro estudio como lo fue por investigaciones en otros contextos, debido a que en países como los Estados Unidos, existe mayor información en cuanto a las consecuencias del sexo casual y el sexo sin protección y existe una mayor conciencia de las varias ITS's que pueden ser contraídas como resultado de estas conductas. En nuestro contexto cultural y con nuestra muestra, puede que al haber mucha menos información y una mayor ignorancia sobre las consecuencias negativas del sexo casual y sin protección, ello puede haber generado menos estrés, ansiedad y tristeza en los estudiantes con un estilo de emparejamiento a corto plazo. Pese a que no se encontraron mayores diferencias estadísticas significativas al respecto, si encontramos un ligero mayor porcentaje de estudiantes con depresión, entre los estudiantes que presentaban un estilo de emparejamiento a corto plazo (Tabla 6). Cabe remarcar que utilizamos los puntos

de corte provistos por el test Beck, para delimitar si los estudiantes presentaban o no presentaban depresión.

Por otro lado, inferimos que habría una relación entre el abuso de alcohol y los estudiantes con un estilo de emparejamiento a corto plazo. Esto fue comprobado, pues se vio que los estudiantes que formaron parte de la muestra presentaron problemas de abuso de alcohol, con casi 5 veces más frecuencia, al tener un estilo de emparejamiento a corto plazo que al presentar uno a largo plazo (Tabla 8). Esto va de la mano con los resultados de la investigación de Gute & Eshbaugh (2008), que encontró tal relación en su estudio en una Universidad del estado de Iowa, en los Estados Unidos y también confirma los hallazgos de de Aaron, Watson y Blumer (2012), que encontró una relación entre el abuso de alcohol y las relaciones sexuales casuales. Tal relación podría presentarse debido a que en muchos casos, los lugares de ingesta de alcohol dan cabida a contacto social en ambientes más relajados y desinhibidos, en parte como consecuencia del consumo de alcohol, y a su vez pueden dar paso a contactos sexuales casuales en jóvenes universitarios (DeSimone, 2010).

En cuanto a la tercera parte de la hipótesis general, y cuarto objetivo específico, se observó una relación significativa entre el uso de condón, como un método anticonceptivo de barrera que pueda prevenir infecciones de transmisión sexual, y los estilos de emparejamiento a corto y largo plazo (Tabla 10). Cumpliéndose la hipótesis, se encontró que los estudiantes con un estilo a corto plazo usaban condón significativamente con menos frecuencia que los estudiantes a largo plazo. Este hallazgo valida los resultados de Seal y Agostinelli (1994), donde personas con un estilo de emparejamiento a corto plazo tendían a tener relaciones casuales sin protección, es decir, sin uso de condón. Este hecho se podría dar porque las personas con estilos de emparejamiento a largo plazo conversan sobre su propia sexualidad y hacen planeamientos familiares juntos. En cambio, muchas de las relaciones de sexo casual

se dan de improviso, y muchas de estas se dan entre personas influidas por el alcohol y otras sustancias (Aaron, Watson y Blumer, 2012).

Por otro lado encontramos interesante determinar cuántas parejas sexuales en una posible pareja a futuro, sería el límite en promedio para que los estudiantes universitarios decidan entablar una relación romántica con esa posible pareja. Se halló que un 83.3% de estudiantes hombres encuestados preferirían formar una relación romántica con mujeres que hayan tenido 4 o menos parejas sexuales pasadas. Así mismo se encontró que un 91.1% de estudiantes mujeres preferían también hombres que hayan tenido 4 o menos parejas sexuales pasadas (Tabla 11). No se presentaron diferencias estadísticas significativas entre hombres y mujeres, pero si se presentaron diferencias entre los estilos de emparejamiento a corto y largo plazo (Tabla 12).

También nos dispusimos a averiguar la relación entre promiscuidad e infidelidad en la historia relacional de los estudiantes. De acuerdo a teoría de Schmitt (2005), la promiscuidad y la infidelidad forman parte de un estilo de emparejamiento a corto plazo. Dado este hecho, y teniendo tanta importancia en definir un estilo de emparejamiento a corto plazo decidimos explorar la predominancia de conductas de infidelidad en personas con conductas de promiscuidad. Al respecto encontramos que el 64.4% de estudiantes con conductas de infidelidad en su pasado relacional, también habían presentado conductas de promiscuidad (Tabla 13). Esto se puede haber dado debido a que los estudiantes promiscuos pueden tener mayores facilidades que los estudiantes no promiscuos, en cuanto a ser infieles a sus parejas de turno. Sin embargo, debido a que este no ha sido el principal enfoque en esta investigación, se debieran hacer futuros estudios para probar y explicar las causas de una posible correlación.

Así también tomamos como uno de los objetivos específicos averiguar sobre el promedio de parejas sexuales en las vidas de los estudiantes universitarios. De acuerdo al National Survey of Family Growth (2014) el promedio de parejas sexuales de estadounidenses parte de la encuesta, de 20 a 24 años, fue de 4.1 en hombres y 2.6 en mujeres. Nuestra investigación encontró que los estudiantes hombres encuestados reportaron tener en promedio 4.1 parejas sexuales pasadas, y las mujeres estudiantes reportaron haber tenido 1.25 en promedio en su historia sexual (Tabla 14). Es interesante que el promedio de parejas sexuales pasadas en hombres estadounidenses en la referida investigación, y el promedio de parejas sexuales pasadas de estudiantes peruanos de acuerdo a nuestro estudio, sea exactamente el mismo. De otro lado, el promedio de parejas sexuales en estudiantes mujeres en nuestro estudio es menor que el de las mujeres estadounidenses. Esto puede estar relacionado a una cultura y sociedad androcéntrica en nuestro país que limita las conductas sexuales de las mujeres más no la de los hombres. Aunque también puede estar relacionado a que los hombres, suelen sobre-reportar el número de parejas sexuales deseadas, y esto puede haber tenido alguna influencia en la encuesta (Laumann, Gagnon, Michael, & Michaels, 1994; citados por Pedersen, Miller et al., 2002). Cabe mencionar también que los resultados en nuestra encuesta fueron influenciados por un porcentaje de estudiantes que no tuvieron contacto sexual en sus vidas. Por tanto, vimos relevante mostrar también los resultados de solo los estudiantes sexualmente activos. Lógicamente las cifras crecieron un poco para ellos. Los hombres sexualmente activos reportaron haber tenido 4.97 parejas sexuales pasadas y las mujeres 2.41 parejas sexuales pasadas (Tabla 15). Se concluye finalmente que las diferencias de parejas sexuales pasadas entre hombres y mujeres, teniendo los hombres un mayor número de parejas sexuales pasadas que las mujeres, son consistentes otros estudios al respecto (National Survey of Family Growth, 2014).

Por otro lado, decidimos explorar las actitudes sexuales, tomando en cuenta el subtest de actitudes sexuales del SOI-R (Penke, 2008), que utilizamos en esta investigación. En tanto, se halló en nuestro estudio que las actitudes sociosexuales de los estudiantes, es decir si sus actitudes eran liberales o conservadoras en cuanto a sus prácticas sexuales, específicamente ante la promiscuidad, diferían significativamente entre los estudiantes hombres y mujeres. Como era de esperarse, las mujeres estudiantes presentaron actitudes sociosexuales mucho más conservadoras que los hombres que formaron parte de nuestro estudio (Tabla 16). Esto fue consistente con otras investigaciones al respecto como la de Chirinos (2009) en la Universidad Católica de Santa María, la cual encontró que las mujeres reportaban ser más conservadoras que los hombres en cuanto a la permisividad sexual. Esto así mismo es también consistente con otros estudios en Estados Unidos (Penke, 2008, Schmitt, 2005) que encontraron que había una diferencia de género prevalente. Las mujeres fueron significativamente más conservadoras que los hombres en cuanto a la Permisividad Sexual.

Se encontraron también otros datos importantes adicionales que merecen ser expuestos a continuación:

Al haber investigado la infidelidad como parte de este estudio, teniéndolo en cuenta como parte de un estilo de emparejamiento a corto plazo cuando los estudiantes presentaron conductas de infidelidad y promiscuidad, y asociando las solas conductas de infidelidad, sin que se presenten a su vez conductas de promiscuidad, con un estilo de emparejamiento mixto, se encontraron diferencias estadísticas significativas en el reporte de infidelidad entre los dos géneros. Los hombres reportaron en mayor medida conductas de infidelidad que las mujeres (Anexo C5). Este dato es coherente con otros estudios al respecto con una similar población, es decir en la Universidad Católica de Santa María (Gutierrez y Medina, 2012). Cabe

mencionar que para el presente estudio solo se tomó en cuenta la infidelidad de los estudiantes, en solo su última relación a largo plazo. Es decir, que tenían que contestar pensando en su última relación de más de 6 meses.



## **Conclusiones**

**Primera.** Encontramos que los hombres encuestados reportaban en su mayoría tener un estilo de emparejamiento a corto plazo, y las mujeres, en su gran mayoría, preferían un estilo de emparejamiento a largo plazo.

**Segunda.** La primera parte de la hipótesis de nuestra investigación, es decir, que los estudiantes universitarios que tengan un estilo de emparejamiento a corto plazo también tengan mayores índices de depresión, comparados con los estudiantes con un estilo de emparejamiento a largo plazo, no presentó una relación significativa. Por tanto no fue comprobada.

**Tercera.** Sin embargo, la segunda parte de la hipótesis, referente a que los estudiantes universitarios que tengan un estilo de emparejamiento a corto plazo también presenten mayores índices de abuso de alcohol, en comparación a los estudiantes con un estilo a largo plazo, si presentó una relación significativa, siendo comprobada.

**Cuarta.** Así mismo, la tercera y última parte de la hipótesis, concerniente a que los estudiantes universitarios que tengan un estilo de emparejamiento a corto plazo exhiban una mayor frecuencia de no-uso de condón en sus relaciones sexuales que los estudiantes con un estilo de emparejamiento a largo plazo, presentó una relación significativa. De esta manera se comprueba que los estudiantes con estilo de emparejamiento a corto plazo presentan más conductas sexuales de riesgo pese a tener más riesgo al no tener parejas estables.

**Quinta.** Adicionalmente se encontró que la gran mayoría de estudiantes hombres y mujeres tolerarían en una posible pareja, hasta 4 parejas sexuales pasadas. De esta manera no existen diferencias estadísticas significativas cuando se compara el criterio de tolerancia de parejas sexuales pasadas en una posible pareja, entre los estudiantes del género masculino y

femenino, pero si hubieron diferencias estadísticas significativas cuando se los comparó por los estilos de emparejamiento a corto y largo plazo.

**Sexta.** Además se observa que los estudiantes que han presentado conductas de promiscuidad también han presentado infidelidad sexual en su última relación romántica, con una significativa diferencia estadística en comparación a los estudiantes sin conductas de promiscuidad en su haber. Es decir, que estadísticamente, es más probable presentar conductas infidelidad si es que el estudiante, también ha presentado conductas de promiscuidad en su pasado.

**Sétima.** Por otro lado, en cuanto al número de parejas sexuales en las vidas de los estudiantes, se han notado diferencias estadísticas significativas entre los estudiantes del género masculino y femenino. Tales diferencias han sido consistentes tanto cuando se tomó en cuenta a todos los estudiantes de la muestra, como cuando se tomó en cuenta solo a los estudiantes sexualmente activos.

**Octava.** También tomamos en cuenta en nuestro estudio las actitudes sociosexuales de los estudiantes. Ante ello, se encontró que existen diferencias estadísticas significativas en cuanto al reporte de las actitudes hacia la promiscuidad entre los estudiantes hombres y mujeres. Se halló que los estudiantes del género masculino presentan más actitudes sociosexuales liberales que las del género femenino. Es decir que los hombres tienen actitudes más permisivas hacia la promiscuidad que las mujeres.

**Novena.** Finalmente, también se encontró que en cuanto a conductas de infidelidad en su última relación, los estudiantes presentaron diferencias estadísticas significativas. Se descubrió que los estudiantes varones fueron más infieles que las estudiantes mujeres en su última relación de más de 6 meses, de acuerdo a sus reportes.

### *Sugerencias*

**Primera.** Sería interesante continuar los estudios acerca de la relación entre los estilos de emparejamiento, las conductas de riesgo y la satisfacción emocional y sexual en relaciones románticas establecidas. Para ello se podría replicar esta investigación y otras con una muestra más grande, pudiendo ayudar al mejor entendimiento de las teorías evolutivas de emparejamiento en nuestro particular contexto cultural y socioeconómico.

**Segunda.** Estudiar la relación entre los estilos de emparejamiento, los estilos de crianza, los modos de apego de pareja y filo-parentales podría esclarecer algunos puntos en cuanto al porque las personas presentan un estilo de emparejamiento a corto o largo plazo, y si esto es influenciado por la visión de pareja de sus padres. Así mismo investigar sobre la relación entre estilos de emparejamiento y la satisfacción sexual y emocional e indagar sobre las motivaciones autónomas y no autónomas de las relaciones sexuales casuales esclarecería muchos puntos sobre las causas de este tipo de conductas.

**Tercera.** Se podría replicar esta investigación y otras asociadas a las relaciones románticas, tomando en cuenta una orientación homosexual, y comparando tales resultados con este estudio, y otros que hayan tomado en cuenta solo a una población heterosexual. Esto incentivaría a una mejor comprensión de las relaciones románticas homosexuales en un país tan discriminatorio como el nuestro.

**Cuarta.** Debido a la comprobada relación entre un estilo de emparejamiento a corto plazo, compuesto por conductas de infidelidad y promiscuidad, y conductas de riesgo como el abuso de alcohol y el no-uso de condón, se debiera incentivar programas de educación sexual con base científica donde se prevengan conductas sexuales de riesgo, y se informe de

una manera práctica y eficaz sobre las consecuencias negativas de las relaciones casuales sexuales y del no uso de condón.

*Quinta.* Sería interesante hacer estudios para indagar acerca de las diferencias de género en cuanto a los estilos de emparejamiento, y el número de parejas sexuales toleradas en el pasado de relacional de posibles parejas. Al ser parte de una sociedad androcentrista como la nuestra, tales estudios podrían ayudar al empoderamiento sexual de las mujeres a través de la educación.

*Sexta.* Finalmente cabe mencionar que el método elegido de este estudio fue de encuestas por su mejor eficiencia en la toma y su estadística. Ahora, en muchos programas de Psicología en los Estados Unidos se están ofreciendo créditos por tomar parte de otras investigaciones. Estos créditos son requeridos para poder graduarse de tales programas. De esta manera se asegura la participación de estudiantes, en estudios donde se tome más tiempo en las encuestas, donde se puedan tener entrevistas, donde se pueda estudiar no solo a los estudiantes sino a sus parejas, o hasta a sus familias, y donde también se puedan hacer estudios longitudinales en cuanto a sus estilos de emparejamiento desde que ingresan hasta que egresan de la universidad. Tales apoyos muestran grandes resultados en la calidad de sus investigaciones.

### ***Limitaciones***

***Primera.*** Una de las limitaciones más importantes a este estudio fue que el método que usamos para adquirir la información fue basado en cuestionarios o encuestas de auto-reporte. De este modo tuvimos que confiar en la información suministrada por los propios estudiantes. Pese a que se tomaron medidas para asegurar la anonimidad de los estudiantes, asegurando en las instrucciones que se protegería su anonimidad, haciendo que el cuestionario se entregue sin nombre y sin que se vean sus respuestas, es posible que haya habido un sesgo en el autoreporte. También cabe mencionar que nuestra encuesta tuvo tres partes constando de 45 preguntas en total, lo cual hubiera podido ser tedioso para los participantes de nuestro estudio, sino hubiera sido acerca tema sobre relaciones románticas y sexuales. Algunas veces al evaluar a clases al término del turno de noche, muchos alumnos no tomaron en serio el cuestionario dejándolo incompleto. Por tal razón tuvimos que evaluar a más alumnos de lo previsto al tener algunas decenas de encuestas incompletas. Esto se tradujo en una mayor inversión de tiempo en la recolección de datos.

***Segunda.*** De otro lado, no tuvimos en cuenta para el presente estudio a estudiantes con una orientación homosexual. Por ello, sería académicamente interesante poder tomar encuestas de las parejas de los estudiantes encuestados, para evaluar sus estilos de emparejamiento y como se juntan personas con un mismo o diferente estilo.

***Tercera.*** Finalmente, debido a nuestra curiosidad por varios temas relacionados a los estilos de emparejamiento y las conductas de riesgo, y la falta de estudios al respecto en nuestro contexto cultural, recabamos mucha más información de la que teníamos pensado en un primer momento, y tuvimos que dejar de lado una tercera variable, como lo hubiera sido la satisfacción sexual y emocional y su relación con los estilos de emparejamiento.

## Referencias

- Aaron, L., Watson, C. M., & Blumer, M. L. C. (2012). The influence of alcohol use on casual sex. Paper, *National Council on Family Relations Annual Conference*, Phoenix, AZ.
- Acevedo B. P. & Aron A. (2009). Does a Long-Term Relationship Kill Romantic Love? *American Psychological Association*, Vol. 13, No. 1, 59–65 DOI: 10.1037
- American Psychiatric Association. (2000). Diagnostic and statistical manual of mental disorders (4th ed., text rev.). DOI:10.1176/appi.books.9780890423349.
- Arhrndt, S. (2005). Distress in Response to Infidelity: An Examination of the Evolutionary Perspective. University of Wisconsin. Recuperado de: <http://www4.uwm.edu/letsci/communication/graduate/upload/shannon.pdf>
- Bleske-Rechek, A., Vanden Heuvel, B. & Vander Wyst, M. (2009). Age Variation in Mating Strategies and Mate Preferences: Beliefs versus Reality. *Evolutionary Psychology Journal* Vol. 7 No.2, 179-205
- Buss, D.M. (2000). *The dangerous passion*. New York: Free Press.
- Buss, D.M. (2003). Sexual strategies: A journey into controversy. *Psychological Inquiry*, 14, 217-224.
- Buss D.M. (2005). *The Handbook of Evolutionary Psychology*. Published by John Wiley & Sons, Inc.
- Buss, D.M. & Schmitt, D.P., (1993). Sexual Strategies Theory, an evolutionary perspective on human mating. *Psychological Review* Vol. 100.No. 2. 204-232

- DeSimone J. S. (2010). Binge Drinking and Risky Sex among College Students. NBER Working Paper No. 15953. DOI: 10.3386/w15953. Recuperado de:  
<http://www.nber.org/papers/w15953>
- Knight, E. A. (2010). Gender differences in defining infidelity. Retrieved from:  
[http://humboldt-space.calstate.edu/bitstream/handle/2148/651/Liz\\_Knight\\_Thesis.pdf?sequence=1](http://humboldt-space.calstate.edu/bitstream/handle/2148/651/Liz_Knight_Thesis.pdf?sequence=1)
- Buss, D.M. (2006). Strategies of human mating. *Psychological Topics*, 15, 239-260.
- Bringle R.G. and Bunk L.A. (1991). *Extradyadic Relationships and Sexual Jealousy in Sexuality in Close Relationships*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaun Associates.
- Chandra A, Mosher WD, Copen C & Sionean C. (2011) Sexual behavior, sexual attraction, and sexual identity in the United States: Data from the 2006–2008 National Survey of Family Growth. National health statistics reports; no 36. Hyattsville, MD: National Center for Health Statistics. Retrieved from:  
<http://www.cdc.gov/nchs/data/nhsr/nhsr036.pdf>
- Chirinos, D. (2009). Actitudes hacia la sexualidad en estudiantes universitarios. Universidad Católica de Santa María. Arequipa. Peru.
- Colque, V.V. (2005). *Metodología de la Investigación*. Arequipa: Kuumi Ediciones.
- Delgado F., Monroy P., Aquisé R., Perea M. & Ancca J. (2007). Seroprevalencia de transmisión sexual (VIH, Sífilis, Hepatitis B, Hepatitis C) en jóvenes preuniversitarios entre las edades 15 a 19 años en la provincia de Arequipa. *Instituto Nacional de Salud, Centro de información y Documentación Científica, Serie de informes técnicos N°20*.

- Galperin, A (2010). Predictors of how often and when People Falls In Love. *Evolutionary Psychology Journal* 8(1): 5-28
- Gottman, J.M. (1994). *What Predicts Divorce?* Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Assoc.
- Gute, G. & Eshbaugh, E.M. (2008). Personality as a predictor of hooking up among college students. *Journal of Community Health Nursing*, 25, 26-43.
- Gutierrez W. D. & Medina P. G. (2012) Autoestima e Infidelidad en parejas de jóvenes adultos universitarios. Universidad Católica de Santa María. Arequipa. Perú.
- Hernández Sampieri R. Fernández C. C. & Lucio P. (1996). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Jiménez, A., Mondragón L. & Gonzáles, C. (2007). Autoestima, sintomatología depresiva e ideación suicida en adolescentes: resultados de tres estudios. *Salud Mental*, Vol. 30, No 5, septiembre-octubre 2007.
- Kelley , Hare J. (2010) Pair-Bonded Humans Conform to Sexual Stereotypes in Web-Based Advertisements for Extra-Marital Partners. *Evolutionary Psychology Journal* 8(4): 561-572
- Kinsey, A.C., Pomeroy, W.B., & Martin, C.E. (1948). *Sexual Behavior in the Human Male*. Philadelphia: W.B.
- Kinsey, A.C., Pomeroy, W.B., Martin, C.E., & Gebhard, P.H. (1953). *Sexual Behavior in the Human Female*. Philadelphia: W.B. Saunders. Paperback--New York: Pocket Books, 1965.

Lee, J. A. (1973). *Colours of love: an exploration of the ways of loving*. Toronto: New Press.

Malamuth, N. M. (1998). An evolutionary-based model integrating research on the characteristics of sexually coercive men. In Adair J. G., et al. (Eds.), *Advances in psychological science* (pp. 151–184). *Hove: Psychology Press*

Mashegoane, S., Moalusi, K. P., Ngoepe, M. A., & Pelzter, K. (2002). Sexual sensation seeking and risky sexual behavior among South African university students. *Social Behavior and Personality*, 30, 475–484.

Mordechai, Gottman, J., Levenson Robert W., Gross Stanford, J., Ruef, A., Yoshimoto, D., Frederickson, L. B., McCoy, K., Rosenthal, L. (2003). Correlates of Gay and Lesbian Couples' Relationship Satisfaction and Relationship Dissolution. *Journal of Homosexuality*, Vol. 45(1) 2003

National Institute of Allergy and Infectious Diseases NIAID (2001). Scientific Evidence on Condom Effectiveness and STD Prevention. Summary report prepared by the National Institute of Allergy and Infectious Diseases, National Institutes of Health, Department of Health and Human Services. Recuperado de:  
<http://www.niaid.nih.gov/about/organization/dmid/documents/condomreport.pdf>

National Survey of Family Growth (2014). Centers for Disease Control and Prevention. Diseases, National Institutes of Health, Department of Health and Human Services. Recuperado de: [http://www.cdc.gov/nchs/nsfg/key\\_statistics/n.htm](http://www.cdc.gov/nchs/nsfg/key_statistics/n.htm).

Norman P. L., Douglas T. K. (2006). Sex Similarities and Differences in Preferences for Short-Term Mates: What, Whether, and Why. *Journal of Personality and Social Psychology*, Vol. 90, No. 3, 468–489

Organización Mundial de la Salud (2008). Diez Datos sobre las Infecciones de Transmisión sexual. Recuperado

de: [http://www.who.int/features/factfiles/sexually\\_transmitted\\_diseases/es/index.html](http://www.who.int/features/factfiles/sexually_transmitted_diseases/es/index.html)

Ottazi Ponce, A. (2009). Estilos de amor, satisfacción y compromiso en relaciones de pareja estables. *Biblioteca Virtual Pontificia Universidad Católica del Perú*. Lima. Perú.

Pedersen William C., Miller Lynn Carol, Putch-Bhagavatula Anila D. & Yang Yijing (2002). Evolved sex differences in the number of partners desired? The long and the short of it. *Psychological Science* 2002 13: 157

Penke, L., & Asendorpf, J. B. (2008). Beyond global sociosexual orientations: A more Differentiated look at sociosexuality and its effects on courtship and romantic relationships. *Journal of Personality and Social Psychology*, 95, 1113-1135.

Pinkerton, S. D., & Abramson, P. R. (1996). Decision making and personality factors in sexual risk taking for HIV/AIDS: A theoretical integration. *Personality and Individual Differences*, 19, 713-723.

Prado, P. A. (1990). *Metodología de la investigación*. Peru: Ediciones Saduc.

Regan, P. (2003). *The mating game: A primer on love, sex, and marriage*. Thousand Oaks, CA: Sage. *Recuperado de:* [http://books.google.com.pe/books?id=l-a85Iu2NCoC&pg=PA306&lpg=PA306&dq=The+Mating+Game+regan+download&source=bl&ots=7\\_xeFVUXtD&sig=gcpYuYF5dNIGDar1R0VSwmjkCuI&hl=es&sa=X&ei=z94gT-zgNabZ0QGzy8XmCA&ved=0CFkQ6AEwBg#v=onepage&q&f=false](http://books.google.com.pe/books?id=l-a85Iu2NCoC&pg=PA306&lpg=PA306&dq=The+Mating+Game+regan+download&source=bl&ots=7_xeFVUXtD&sig=gcpYuYF5dNIGDar1R0VSwmjkCuI&hl=es&sa=X&ei=z94gT-zgNabZ0QGzy8XmCA&ved=0CFkQ6AEwBg#v=onepage&q&f=false)

Schmitt, D. P. (2004). The Big Five related to risky sexual behavior across 10 world regions: Differential personality associations of sexual promiscuity and relationship infidelity. *European Journal of Personality*, 18, 301-319.

Schmitt, D. P. (2005). Sociosexuality from Argentina to Zimbabwe: A 48-nation study of sex, culture, and strategies of human mating. *Behavioral and Brain Sciences*, 28, 247-311.

Schmitt, D.P., Shackelford, T.K. & Buss, D.M. (2001). Are Men Really More Oriented Toward Short-term Mating Than Women? *Psychology, Evolution & Gender Journal* Vol. 3 No 3, 211–239

Schmitt, D.P. & Shackelford, T.K. (2008). Big Five Traits Related to Short-Term Mating: From Personality to Promiscuity across 46 Nations. *Evolutionary Psychology Journal* Vol. 6 No 2, 246-282

Scott, V. & Oporto, F. (2011). Duración de Relación de Pareja, Estrategias de Selección y Tácticas de Retención usadas en estudiantes universitarios. Universidad Católica de Santa María. Arequipa. Peru.

Seal, D. W., & Agostinelli, G. (1994). Individual differences associated with high-risk sexual behaviour: Implications for intervention programmes. *AIDS Care*, 6, 393-397.

Recuperado de:

[http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09540129408258653?url\\_ver=Z39.88-2003&rfr\\_id=ori:rid:crossref.org&rfr\\_dat=cr\\_pub%3dpubmed#.U6YpRpR5PJc](http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/09540129408258653?url_ver=Z39.88-2003&rfr_id=ori:rid:crossref.org&rfr_dat=cr_pub%3dpubmed#.U6YpRpR5PJc)

Stewart S., Stinnett H. & Rosenfeld L. (2000). Sex Differences in Desired Characteristics of Short-Term and Long-Term Relationship Partners. *Journal of Social and Personal Relationships* 17: 843 DOI: 10.1177/0265407500176008

U.S. Department of Health and Human Services (2005). Sexually transmitted diseases: Overview. Recuperado de: <http://www.womenshealth.gov/faq/STIsgen.htm>.

Vives Suñer, A. & Sarquella Geli, J. (2010). Infecciones de transmisión sexual. *Medicine*; 10:

4202-11 - vol. 10 núm. 61. Recuperado de:

<http://xa.yimg.com/kq/groups/23751477/810840345/name/Infecciones+de+transmisi%C3%B3n+sexual.pdf>

Vrangalova, Z. (2014). Does casual sex harm college students' wellbeing? A longitudinal

investigation of the role of motivation. *Archives of Sexual Behavior*.

DOI:10.1007/s10508-013-0255-1 Recuperado de:

[https://www.academia.edu/5997106/Does\\_Casual\\_Sex\\_Harm\\_College\\_Students\\_Well-Being\\_A\\_Longitudinal\\_Investigation\\_of\\_the\\_Role\\_of\\_Motivation](https://www.academia.edu/5997106/Does_Casual_Sex_Harm_College_Students_Well-Being_A_Longitudinal_Investigation_of_the_Role_of_Motivation)

Weller, SC, & Davis-Beaty, K. (2007). Efectividad del preservativo en la reducción de la

transmisión del VIH en heterosexuales. *Base de Datos Cochrane de Revisiones*

*Sistemáticas* 2007, Número 4, artículo N.º: CD003255.

## **Anexos**

Anexo A. Instrumento validado a través del plan piloto.

Anexo B. Cuadro de asociación de variables.

Anexo C. Tablas con datos relacionados pero no utilizados en nuestra investigación.



## Anexo A. Instrumento validado a través del plan piloto.

Edad: \_\_\_\_\_  
Género: Masculino  Femenino   
Orientación Sexual: Heterosexual  Bisexual  Homosexual   
Carrera : \_\_\_\_\_  
Semestre : \_\_\_\_\_  
Facultad : \_\_\_\_\_

**CUESTIONARIO SOBRE ESTILOS DE EMPAREJAMIENTO**

Este cuestionario tiene como objetivo conocer el tipo de estilos de emparejamiento y su asociación con otras variables en estudiantes universitarios.

La información obtenida se mantendrá **anónima**.

Por favor, responda con honestidad. Es de extrema importancia que la información que aporte sea verdadera, ya que necesitamos información real.

Le rogamos contestar todas las preguntas. No hay respuestas buenas ni malas. Tampoco es una prueba de inteligencia o velocidad. Tome su tiempo para responder.

Marque con (X) su respuesta. Resáltela o hágale una seña evidente y llene los espacios en blanco.

---

**PRIMERA PARTE**

1. ¿Con cuántas personas ha tenido usted relaciones sexuales en toda su vida?  
 (Si responde 0, no responda las preguntas 2 a 6, y vaya a la pregunta número 7).

2. ¿En los últimos 12 meses, con cuantas diferentes personas ha tenido usted una relación sexual?

3. ¿Con cuántas personas ha tenido usted relaciones sexuales una sola y unica vez, es decir que no volvió a tener relaciones con esa persona aparte de esa única vez?

4. ¿Con cuántas personas diferentes usted ha tenido relaciones sexuales sin estar interesado en una relación seria a largo plazo en toda su vida (encuentros casuales)?

5. ¿Con cuántas personas ha tenido usted relaciones sexuales de forma casual (sin estar en una relación) en los últimos 6 meses?

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11+
2. ¿En los últimos 12 meses, con cuantas diferentes personas ha tenido usted una relación sexual?												
3. ¿Con cuántas personas ha tenido usted relaciones sexuales una sola y unica vez, es decir que no volvió a tener relaciones con esa persona aparte de esa única vez?												
4. ¿Con cuántas personas diferentes usted ha tenido relaciones sexuales sin estar interesado en una relación seria a largo plazo en toda su vida (encuentros casuales)?												
5. ¿Con cuántas personas ha tenido usted relaciones sexuales de forma casual (sin estar en una relación) en los últimos 6 meses?												

**Si ha respondido 0 en las preguntas 4 y 5, pase de frente a la pregunta 7, dejando en blanco la pregunta 6.**

6. Durante estos encuentros casuales, ¿cuán a menudo usaba usted un condón?

7. ¿Cuántas veces ha entablado usted una relación con alguien que ya estaba en una relación romántica con otra persona?

	Casi nunca	Rara Vez	A Veces	Con frecuencia	Casi siempre
6. Durante estos encuentros casuales, ¿cuán a menudo usaba usted un condón?					
7. ¿Cuántas veces ha entablado usted una relación con alguien que ya estaba en una relación romántica con otra persona?					

Totalmente en desacuerdo

Totalmente de acuerdo

1

2

3

4

5

8. Según sus creencias: “Sexo sin amor está bien.”

9. Yo imagino que me sentiría bien y a gusto disfrutando de sexo "ocasional" con diferentes personas.

10. Yo quiero tener una relación sexual con alguien solamente despues de que esté seguro que tendremos una relación seria a largo plazo.

	1	2	3	4	5
8. Según sus creencias: “Sexo sin amor está bien.”					
9. Yo imagino que me sentiría bien y a gusto disfrutando de sexo "ocasional" con diferentes personas.					
10. Yo quiero tener una relación sexual con alguien solamente despues de que esté seguro que tendremos una relación seria a largo plazo.					

*Para propósito de las siguientes preguntas, una relación a largo plazo es una relación cerrada de más de 6 meses y se da cuando hay un acuerdo entre los miembros de no llegar a involucrarse sexual y/ o románticamente con nadie externo a la relación (así si se haya cumplido el acuerdo o no). Si en este momento no se encuentra en una relación a largo plazo con alguien, pero la ha tenido con alguien en el pasado, responda a las preguntas teniendo a dicha persona en mente.*

11. ¿Se encuentra actualmente o ha tenido una relación romántica cerrada de más de 6 meses (largo plazo)?

- No/Nunca     
  1 Vez     
  2 veces     
  3 a 4 veces     
  5 o más veces

**Si marco la alternativa no/nunca en la pregunta 11, pase a la segunda parte del cuestionario.**

12. Yo fui infiel a mi relación a largo plazo (más de 6 meses, en la que se encuentra ahora o la última relación romántica a largo plazo que haya tenido) al:

- No he sido infiel.  
 Besar a otra persona.  
 Tener sexo con otra persona.  
 Tener otra relación con otra persona.

13. Para entablar una relación a largo plazo y con compromiso con alguien: ¿hasta cuantas parejas sexuales previas, usted toleraría en el pasado de esa persona?

- 0     
  1-2     
  3-4     
  5-6     
  7-8     
  9-10     
  11 o más

14. Durante su relación a largo plazo, ¿cuán a menudo usted usaba un condón? (Si no ha tenido relaciones sexuales no responda esta pregunta).

Casi nunca	Rara Vez	A Veces	Con frecuencia	Casi siempre

**Pase por favor a la pregunta 15 en la segunda parte del cuestionario.**

**SEGUNDA PARTE**

En este cuestionario aparecen varios grupos de afirmaciones. Por favor, lea con atención cada una. A continuación, señale cuál de las afirmaciones de cada grupo describe mejor cómo se ha sentido durante esta última semana, incluido el día de hoy. Si dentro de un mismo grupo, hay más de una afirmación que considere aplicable a su caso, márquela también. Asegúrese de leer todas las afirmaciones dentro de cada grupo antes de efectuar la elección.

**15.**

- No me siento triste
- Me siento triste.
- Me siento triste continuamente y no puedo dejar de estarlo.
- Me siento tan triste o tan desgraciado que no puedo soportarlo.

**16.**

- No me siento desanimado respecto al futuro.
- Me siento desanimado respecto al futuro.
- Siento que no tengo que esperar nada.
- Siento que el futuro es desesperanzador y las cosas no mejorarán.

**17.**

- No me siento fracasado.
- Creo que he fracasado más que la mayoría de las personas.
- Cuando miro hacia atrás, sólo veo fracaso tras fracaso.
- Me siento una persona totalmente fracasada.

**18.**

- Las cosas me satisfacen tanto como antes.
- No disfruto de las cosas tanto como antes.
- Ya no obtengo una satisfacción auténtica de las cosas.
- Estoy insatisfecho o aburrido de todo.

**19.**

- No me siento especialmente culpable.
- Me siento culpable en bastantes ocasiones.
- Me siento culpable en la mayoría de las ocasiones.
- Me siento culpable constantemente.

**20.**

- No creo que esté siendo castigado.
- Me siento como si fuese a ser castigado.
- Espero ser castigado.

- Siento que estoy siendo castigado.

**21.**

- No estoy decepcionado de mí mismo.
- Estoy decepcionado de mí mismo.
- Me da vergüenza de mí mismo.
- Me detesto.

**22.**

- No me considero peor que cualquier otro.
- Me autocrítico por mis debilidades o por mis errores.
- Continuamente me culpo por mis faltas.
- Me culpo por todo lo malo que sucede.

**23.**

- No tengo ningún pensamiento de suicidio.
- A veces pienso en suicidarme, pero no lo cometería.
- Desearía suicidarme.
- Me suicidaría si tuviese la oportunidad.

**24.**

- No lloro más de lo que solía llorar.
- Ahora lloro más que antes.
- Lloro continuamente.
- Antes era capaz de llorar, pero ahora no puedo, incluso aunque quiera.

**25.**

- No estoy más irritado en mí de lo normal.
- Me molesto o irrito más fácilmente que antes.
- Me siento irritado continuamente.
- No me irrito absolutamente nada por las cosas que antes solían irritarme.

**26.**

- No he perdido el interés por los demás.
- Estoy menos interesado en los demás que antes.

He perdido la mayor parte de mi interés por los demás.

He perdido todo el interés por los demás.

**27.**

Tomo decisiones más o menos como siempre he hecho.

Evito tomar decisiones más que antes.

Tomar decisiones me resulta mucho más difícil que antes.

Ya me es imposible tomar decisiones.

**28.**

No creo tener peor aspecto que antes.

Me temo que ahora parezco más viejo o poco atractivo.

Creo que se han producido cambios permanentes en mi aspecto que me hacen parecer poco atractivo.

Creo que tengo un aspecto horrible.

**29.**

Trabajo igual que antes.

Me cuesta un esfuerzo extra comenzar a hacer algo.

Tengo que obligarme mucho para hacer algo.

No puedo hacer nada en absoluto.

**30.**

Duermo tan bien como siempre.

No duermo tan bien como antes.

Me despierto una o dos horas antes de lo habitual y me resulta difícil volver a dormir.

Me despierto varias horas antes de lo habitual y no puedo volverme a dormir.

**31.**

No me siento más cansado de lo normal.

Me canso más fácilmente que antes.

Me canso en cuanto hago cualquier cosa.

Estoy demasiado cansado para hacer nada.

**32.**

Mi apetito no ha disminuido.

No tengo tan buen apetito como antes.

Ahora tengo mucho menos apetito.

He perdido completamente el apetito.

**33.**

Últimamente he perdido poco peso o no he perdido nada.

He perdido más de 2 kilos y medio.

He perdido más de 4 kilos.

He perdido más de 7 kilos.

Estoy a dieta para adelgazar SI/NO.

**34.**

No estoy preocupado por mi salud más de lo habitual.

Estoy preocupado por problemas físicos como dolores, molestias, malestar de estómago o estreñimiento.

Estoy preocupado por mis problemas físicos y me resulta difícil pensar algo más.

Estoy tan preocupado por mis problemas físicos que soy incapaz de pensar en cualquier cosa.

**35.**

No he observado ningún cambio reciente en mi interés sexual.

Estoy menos interesado por el sexo que antes.

Estoy mucho menos interesado por el sexo.

He perdido totalmente mi interés por el sexo.

**Pase por favor a la pregunta 36 en la tercera parte del cuestionario.**

### TERCERA PARTE

36. ¿Con qué frecuencia consume alguna bebida alcohólica?

- Nunca  2 ó 3 veces a la semana  
 1 o menos veces al mes  4 ó más veces a la semana  
 2 ó 4 veces al mes

37. ¿Cuántas bebidas alcohólicas suele beber en un día de consumo normal? Una bebida equivale a una lata o botella pequeña de cerveza o una copa de vino o 45ml de alcohol (pisco, ron, whisky, vodka, tequila etc.).

- 1 ó 2  7 a 9  
 3 ó 4  10 o más  
 5 ó 6

38. ¿Con qué frecuencia toma 5 o más bebidas alcohólicas en una sola ocasión de consumo?

39. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año ha sido incapaz de parar de beber una vez había empezado?

40. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año no pudo hacer lo que se esperaba de usted porque había bebido?

41. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año ha necesitado beber en ayunas para recuperarse después de haber bebido mucho el día anterior?

42. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año ha tenido remordimientos o sentimientos de culpa después de haber bebido?

43. ¿Con qué frecuencia en el curso del último año no ha podido recordar lo que sucedió la noche anterior porque había estado bebiendo?

Nunca	Menos de 1 vez al mes	Mensualmente	Semanalmente	A diario o casi a diario

44. ¿Usted o alguna otra persona han resultado heridos porque usted había bebido?

- No  
 Sí, pero no en el curso del último año  
 Sí, en el último año.

45. ¿Algún familiar, amigo, médico o profesional sanitario han mostrado preocupación por su consumo de bebidas alcohólicas o le han indicado que deje de beber?

- No  
 Sí, pero no en el curso del último año  
 Sí, en el último año.

**Agradecemos su Confianza y Participación**

## Anexo B. Cuadro de asociación de variables.

<b>VARIABLE 1</b> <b>Estilos de emparejamiento</b> (Instrumento: SOI-R (6) + 6 preguntas complementarias propias)		<b>VARIABLE 2</b> <b>Conductas de Riesgo</b>		
		<b>Depresión</b> (Instrumento Beck: 21 items)	<b>Abuso de alcohol</b> (Instrumento: AUDIT 10 items)	<b>No uso de condón</b> (Instrumento: 2 preguntas complementarias propias)
<b>Estilo de emparejamiento a corto plazo</b> (Personas que tengan conductas de promiscuidad Y de infidelidad)	<i>Promiscuidad</i>	+ promiscuidad + depresión	+ promiscuidad + abuso de alcohol	+ promiscuidad - uso de condón
	<i>Infidelidad</i>	+ infidelidad + depresión	+ infidelidad + abuso de alcohol	+ infidelidad - uso de condón
<b>Estilo de emparejamiento a largo plazo</b> (Personas que NO tengan conductas ni de promiscuidad ni de infidelidad, y que hayan tendido por lo menos una relación de más de 6 meses)	<i>No promiscuidad</i>	MENOS promiscuidad MENOS depresión	MENOS promiscuidad MENOS abuso de alcohol	MENOS promiscuidad MAS uso de condón
	<i>No infidelidad</i>	MENOS infidelidad MENOS depresión	MENOS infidelidad MENOS abuso de alcohol	MENOS infidelidad MAS uso de condón

Anexo C. Tablas con datos relacionados pero no utilizados en nuestra investigación.

### Anexo C1

#### *Estilos de Emparejamiento y Depresión*

Depresión	Estilos De Emparejamiento								Total	
	Corto		Largo		Mixto		No iniciado		N°.	%
	N°.	%	N°.	%	N°.	%	N°.	%		
Normal	45	46,4	101	53,4	33	36,3	42	56,8	221	49,0
Leve perturbación	35	36,1	63	33,3	44	48,4	23	31,1	165	36,6
Depresión Intermitente	4	4,1	15	7,9	7	7,7	6	8,1	32	7,1
Depresión Moderada	13	13,4	9	4,8	7	7,7	3	4,1	32	7,1
Depresión extrema	0	0,0	1	0,5	0	0,0	0	0,0	1	,2
Total	97	100	189	100	91	100	74	100	451	100

$X^2=20.26$      $P>0.05$

Nota. El número total toma en cuenta a la totalidad de los estudiantes parte de la muestra.

El anexo C1, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=20.26$ ) se aprecia que el nivel de depresión en los estilos de emparejamiento no presento diferencias estadísticas significativas ( $P>0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 36.1% de los universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazo tienen una leve perturbación frente al 48.4% de los estilos de emparejamiento mixto con este mismo nivel de depresión.

## Anexo C2

*Estilos de Emparejamiento y Abuso de Alcohol por Niveles*

Abuso Alcohol	Estilos De Emparejamiento								Total	
	Corto		Largo		Mixto		No iniciado			
	N°.	%	N°.	%	N°.	%	N°.	%	N°.	%
Normal	35	36,5	144	76,2	47	51,6	52	70,3	278	61,8
Abuso leve	46	47,9	38	20,1	32	35,2	19	25,7	135	30,0
Abuso moderado	10	10,4	5	2,6	6	6,6	3	4,1	24	5,3
Abuso severo	5	5,2	2	1,1	6	6,6	0	0,0	13	2,9
Total	96	100	189	100	91	100	74	100	450	100

$$X^2=54.55 \quad P<0.05$$

Nota. El número total toma en cuenta a la totalidad de los estudiantes parte de la muestra.

El anexo C2, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=54.55$ ) se aprecia que la frecuencia de abuso de alcohol en los estilos de emparejamiento presentó diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 47.9% de los universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazo presentan un abuso leve frente al 20.1% de los estilos de emparejamiento largo con este mismo abuso leve de alcohol.

## Anexo C3

*Estilos de Emparejamiento y presencia de Abuso de Alcohol*

Abuso de Alcohol	Estilos De Emparejamiento								Total	
	Corto		Largo		Mixto		No definido			
	N°.	%	N°.	%	N°.	%	N°.	%	N°.	%
Si abuso alcohol	15	15,6	7	3,7	12	13,2	3	4,1	37	8,2
No abuso alcohol	81	84,4	182	96,3	79	86,8	71	95,9	413	91,8
Total	96	100	189	100	91	100	74	100	450	100

$X^2=16.76$      $P<0.05$

Nota. El número total toma en cuenta a la totalidad de los estudiantes parte de la muestra.

El anexo C3, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=16.76$ ) se aprecia que la frecuencia de abuso de alcohol en los estilos de emparejamiento presentó diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 15.6% de los universitarios con un estilo de emparejamiento a corto plazo presenta abuso de alcohol frente al 3.7% de los estudiantes con un estilo de emparejamiento a largo plazo con este mismo nivel de abuso de alcohol.

## Anexo C4

*Infidelidad y Promiscuidad según Tipo de Infidelidad*

Infidelidad	Promiscuidad				Total	
	SI		NO		Nº.	%
	Nº.	%	Nº.	%		
No ha sido infiel	32	35,6	189	67,5	221	59,7
Ha sido infiel al besar a otra persona	25	27,8	77	27,5	102	27,6
Ha sido infiel al tener relaciones sexuales con otra persona	27	30,0	8	2,9	35	9,5
Ha sido infiel al tener otra relación romántica con otra persona	6	6,7	6	2,1	12	3,2
Total	90	100	280	100	370	100

$$X^2=68.98$$

$$P<0.05$$

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que tuvieron una relación romántica de más de 6 meses.

El anexo C4, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=9.68$ ) se muestra que la relación entre infidelidad y promiscuidad en los estudiantes presentó diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 30.0% de los universitarios promiscuos son infieles de manera sexual con otras personas.

## Anexo C5

*Infidelidad Según Género*

Infidelidad	Genero				Total	
	Masculino		Femenino		N°.	%
	N°.	%	N°.	%		
Si	66	46,8	83	36,2	149	40,3
No	75	53,2	146	63,8	221	59,7
Total	141	100	229	100	370	100

$X^2=4.05$        $P<0,05$

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que tuvieron una relación romántica de más de 6 meses.

El anexo C5, según la prueba de chi cuadrado ( $X^2=4.05$ ) se muestra que la infidelidad en los estudiantes varones y mujeres presento diferencias estadísticas significativas ( $P<0.05$ ).

Asimismo se muestra que el 46.8% de los estudiantes varones son infieles frente al 36.2% de las mujeres.

## Anexo C6

*Relación entre Infidelidad y Promiscuidad según Género*

Género	Infidelidad		Promiscuidad		TOTAL
			Si	No	
Masculino	Si	Número	42	24	66
		%	29,8%	17,0%	46,8%
	No	Número	25	50	75
		%	17,7%	35,5%	53,2%
TOTAL			67	74	141
		%	47,5%	52,5%	100,0%
Femenino	Si	Número	16	67	83
		%	7,0%	29,3%	36,2%
	No	Número	7	139	146
		%	3,1%	60,7%	63,8%
TOTAL			23	206	229
		%	10,0%	90,0%	100,0%

Nota. El número total toma en cuenta solo a los estudiantes que reportaron tener conductas de infidelidad y promiscuidad.

El anexo C6 muestra que el 29.8% de los estudiantes que presentan conductas de infidelidad y promiscuidad son varones frente al 7.0% de los estudiantes del género femenino que presentan el mismo tipo de conductas.